

Nature Art

PHOTO

Alfonso Lalastra
La Mirada

Portfolios
Pablo López Muñoz
J. Félix Mateo
Xavier Manrique

TÉCNICA
Clave baja

David Jerez
Historias y reflexiones fotográficas

Miradas

"Pinceladas de Luz"

EL RINCÓN DE MARGARIDA

Citas

Nature Art

PHOTO

DISEÑO, DIRECCIÓN Y MAQUETACIÓN

David Santiago

EQUIPO DE REDACCIÓN

David Jerez

Juan Tapia

Margarida Nadal

HAN COLABORADO

Alfonso Lalastra, Pablo López,
J. Félix Mateo, Xavi Manrique

PLATAFORMA

ISSUU

Fotografía de portada

David Jerez

Mercedes Nicas

EDITORIAL

Hoy nace la nueva revista de fotografía **Nature Art**, una nueva forma de divulgar y dar valor a lo que podríamos denominar como “fotografía de autor”.

El responsable de esta idea es un servidor, en compañía de Juan Tapia, David Jerez y Margarida Nadal, que buscamos mostrar un sector dentro de la fotografía de naturaleza, algo olvidado, como es el de conseguir obras con cierta coherencia estética, dejando a un lado la intención objetiva de la fotografía para aportar toda su subjetividad.

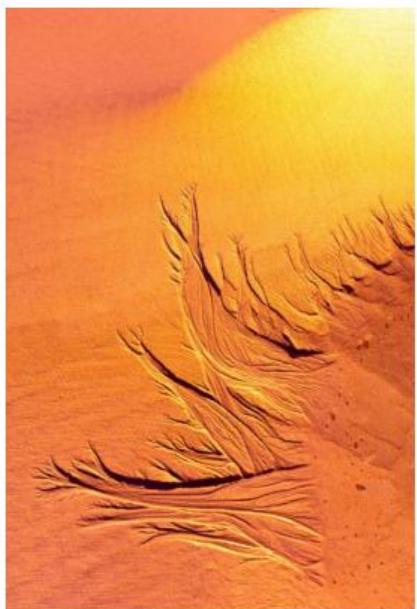
La cámara fotográfica puede convertirse en una herramienta muy poderosa para desarrollar una mirada personal, con una estética y estilo propio. Ya no se trata de mostrar la realidad a través de imágenes, sino de conseguir que en cada una de ellas, exista una pequeña parte del autor, que muestre sus sentimientos, ideas o formas de pensar. Van a ser imágenes que van intentar llegar más allá, con un enfoque más íntimo y personal.

Vivimos en una época en la que parece que todo está inventado. Quizás una solución para descubrir nuevos caminos, sea la de volver a mirar hacia detrás, incluso, porqué no, la de inspirarnos en otras artes como la pintura. Lo que haga falta, con tal de que nos ayuden a transmitir o evocar nuestras sensaciones.

Nature Art pretende salir en pdf cada tres meses y contará con la colaboración de numerosos fotógrafos que hacen de la fotografía de autor, su medio de expresión. Habrá varias secciones fijas y tres portfolios de autor, en muchos casos de gente poco conocida, pero que cuentan con trabajos que deben ser vistos. Poco a poco intentaremos mejorar y crecer. De momento, disfruten con este primer número, en el que estoy seguro que encontrarán imágenes que nos les dejarán indiferentes.



David Santiago



INDICE

Portfolio

- Pablo López Muñoz 6
- Xavier Manrique 18
- J. Félix Mateo 28

Miradas 40

Sección: Técnica 62

El rincón de Margarida 72

Historias y Reflexiones fotográficas 82

La mirada. Alfonso Lalastra 94

Pinceladas de Luz 102

Citas 108



PORTFOLIO

Arrancando

Madrugo y llego temprano. Coloco el trípode y dejo la mochila al lado. Pesa como un demonio con la cantidad de material que siempre llevo “por si acaso”. Me echo la cámara al cuello y doy una vuelta por la zona. Miro la luz, las sombras, las que hay y las que habrá. Si hay nubes y cómo son. Es la primera vez que estoy en esta localización, no la conozco más que por lo que he podido ver en la Red y camino pensando, mirando por el visor sin dejar de pensar, y no veo nada. Me cuesta arrancar.

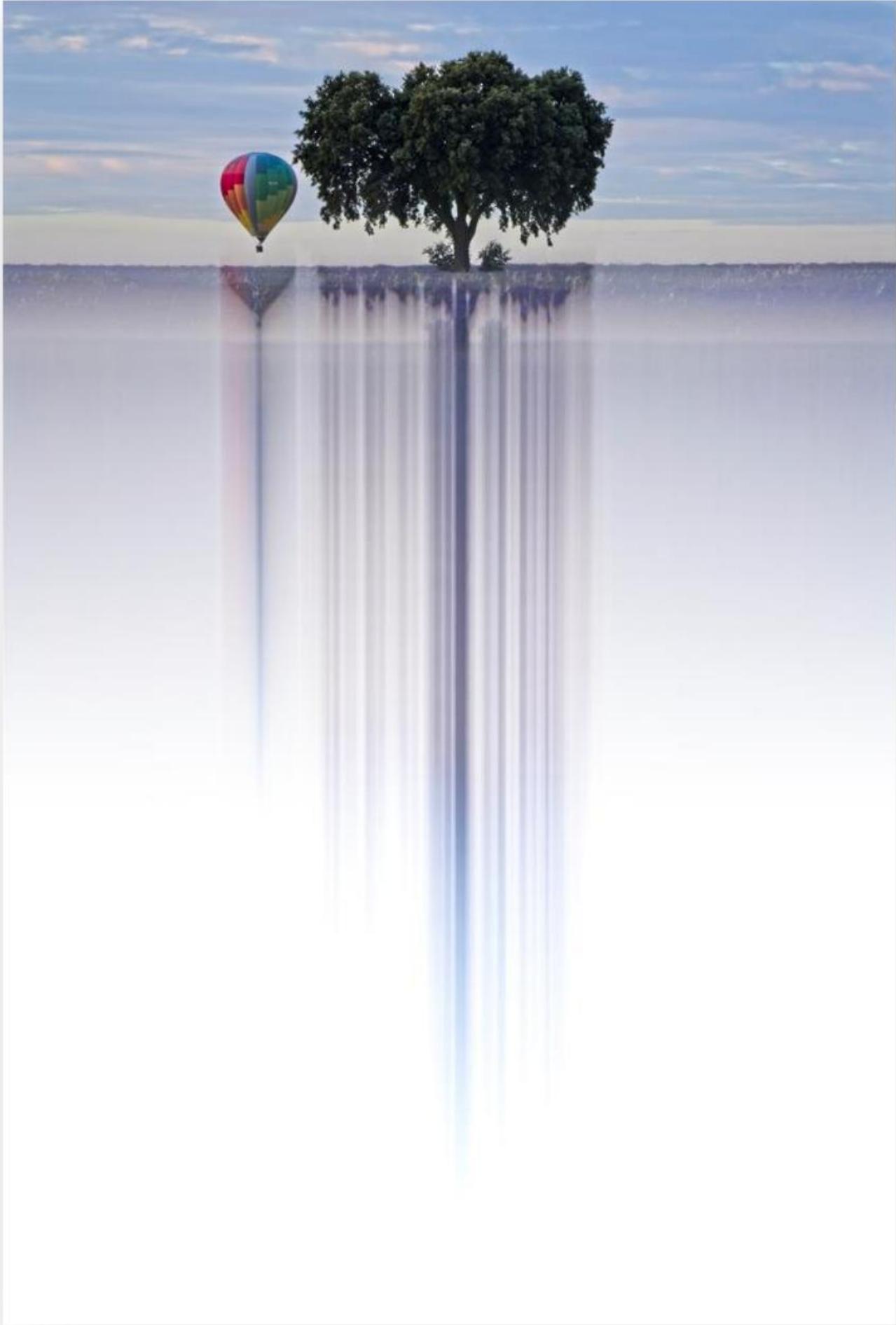
Hace un par de años todo era más fácil. Llegaba a la zona (la mochila pesaba menos, mucho menos), analizaba, miraba, buscaba una buena composición también con la cámara al cuello y, finalmente, ponía el trípode, componía, exponía y click, click, click, click, click, click, ... A disparar. Al final del día me iba con un buen número de fotografías de paisaje, con un montón de pruebas, componiendo de diferentes formas, con diferentes puntos de vista. Que las fotos fueran mejores o peores a la vista de fotógrafos “de verdad” era irrelevante. A mí me gustaban y a la familia y amigos con los que las compartía también.

Volvamos al “me cuesta arrancar”. O mejor, volvamos al “hace un par de años”. Quizá algo menos. Fue cuando empecé a oír conceptos como Pareidolia, oxímoron o trampantojo aplicados a la fotografía. Cuando, a través de la mirada de fotógrafos como Juan Tapia o David Santiago, descubrí un tipo distinto de fotografía, más personal, que sale de dentro y que obliga mucho más al autor, tanto en la técnica (aprendiendo o innovando en nuevas formas de hacer fotografía) como en todo el ciclo de proceso creativo.

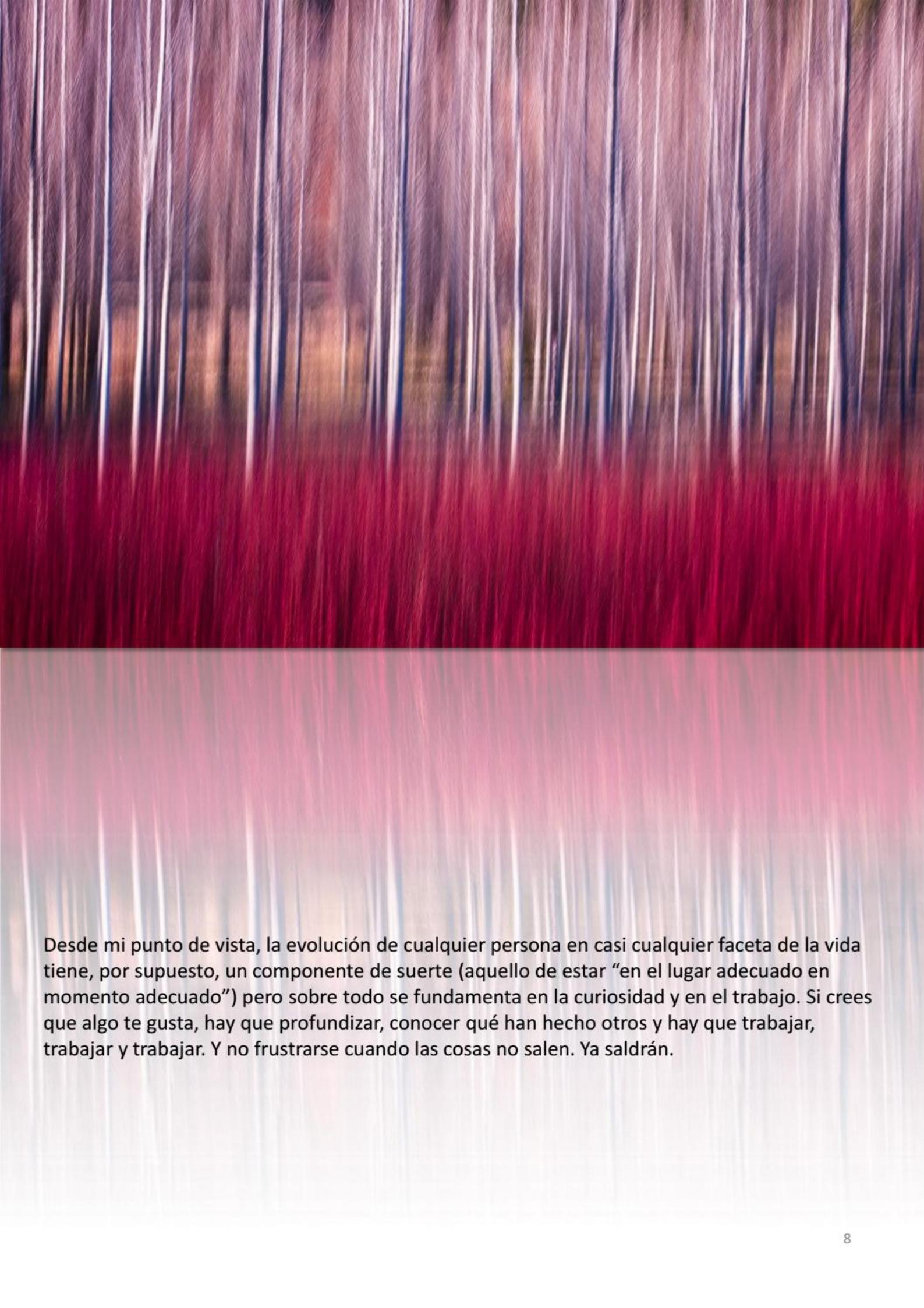
Texto y fotos

Pablo López Muñoz

Desde mi punto de vista, la evolución de cualquier persona en casi cualquier faceta de la vida tiene, por supuesto, un componente de suerte (aquellos de estar “en el lugar adecuado en momento adecuado”) pero sobre todo se fundamenta en la curiosidad y en el trabajo.



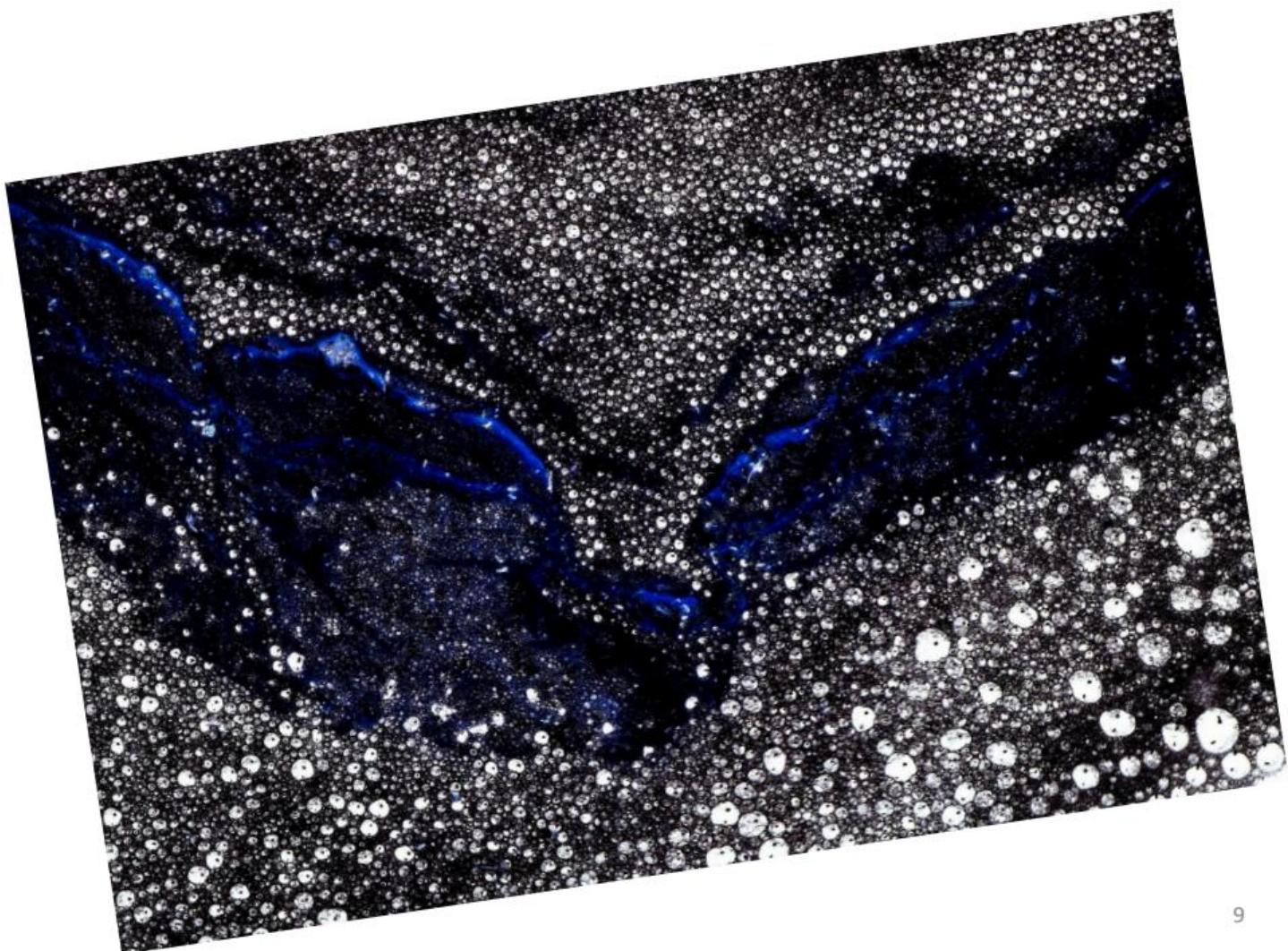
————— Pablo López Muñoz



Desde mi punto de vista, la evolución de cualquier persona en casi cualquier faceta de la vida tiene, por supuesto, un componente de suerte (aquello de estar “en el lugar adecuado en momento adecuado”) pero sobre todo se fundamenta en la curiosidad y en el trabajo. Si crees que algo te gusta, hay que profundizar, conocer qué han hecho otros y hay que trabajar, trabajar y trabajar. Y no frustrarse cuando las cosas no salen. Ya saldrán.

Y este tipo de fotografía requiere mucho trabajo. A mí me ha exigido mejorar muchísimo desde el punto de vista técnico (y sigo en ello, que conste):

- Conociendo mejor mi cámara, las capacidades que me ofrece, y hasta dónde la puedo forzar. Parece una tontería, pero creo que es la primera vez en mi vida que me he leído el manual completo de mi cámara. O que he analizado su rango dinámico, por ejemplo, haciendo un ejercicio muy sencillo que aprendí hace unos años.
- Conociendo mejor también el resto de mi equipo. El que tengo y el que me voy comprando. Analizo y pruebo las lentes que he ido adquiriendo: cómo, dónde y para qué usarlas. También los filtros, los normales o los más creativos (aún recuerdo la primera vez que “calcé” el Split-Field en mi cámara y dije “para qué narices sirve esto”). Y cuando no entiendo o no sé usar algo, lo pregunto o busco en la Red.
- Aprendiendo nuevas técnicas, como el puntillismo, los barridos, los movimientos de cámara sutiles, el desenfoque, forzar la clave alta o la clave baja ... todas amplían sin duda el rango de posibilidades a la hora de enfocar un trabajo y desarrollar el proceso creativo.

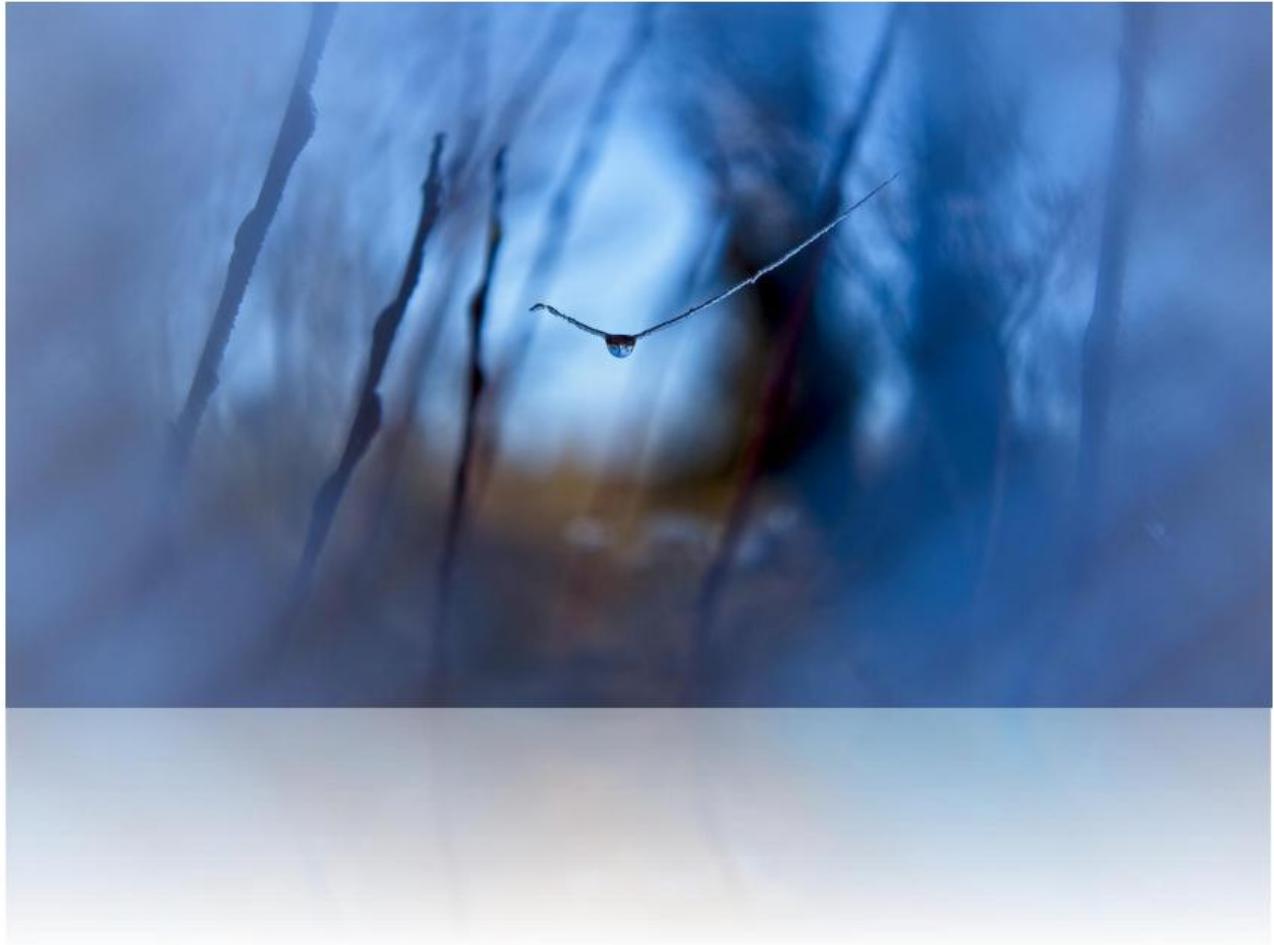


Proceso creativo. El mío también ha evolucionado, creo que bastante, desde lo que era antes. No me considero una persona especialmente creativa, pero estoy aprendiendo a mirar de otra forma a través del visor. Primero dentro de mí y después a través de la cámara. A pensar qué quiero expresar a través de la fotografía y a devanarme los sesos para encontrarlo (otra vez ese "me cuesta arrancar").

Analizo a otros autores, su obra, cómo han llegado a ella, cuál es o puede haber sido su proceso creativo. Esto es tan fácil de hacer - con la lectura de libros del autor, visitas a su web, artículos publicados o simplemente asistiendo a sus talleres - como difícil de asimilar.

Me aproximo, entiendo, aprendo y practico recursos creativos como la abstracción, el minimalismo, el simbolismo o la alegoría e intento educar mi mente y mi mirada a su uso. Asisto a talleres de fotografía de autor, a todos los que puedo, y trato de sacarles el máximo partido, aprendiendo de profesores y compañeros.



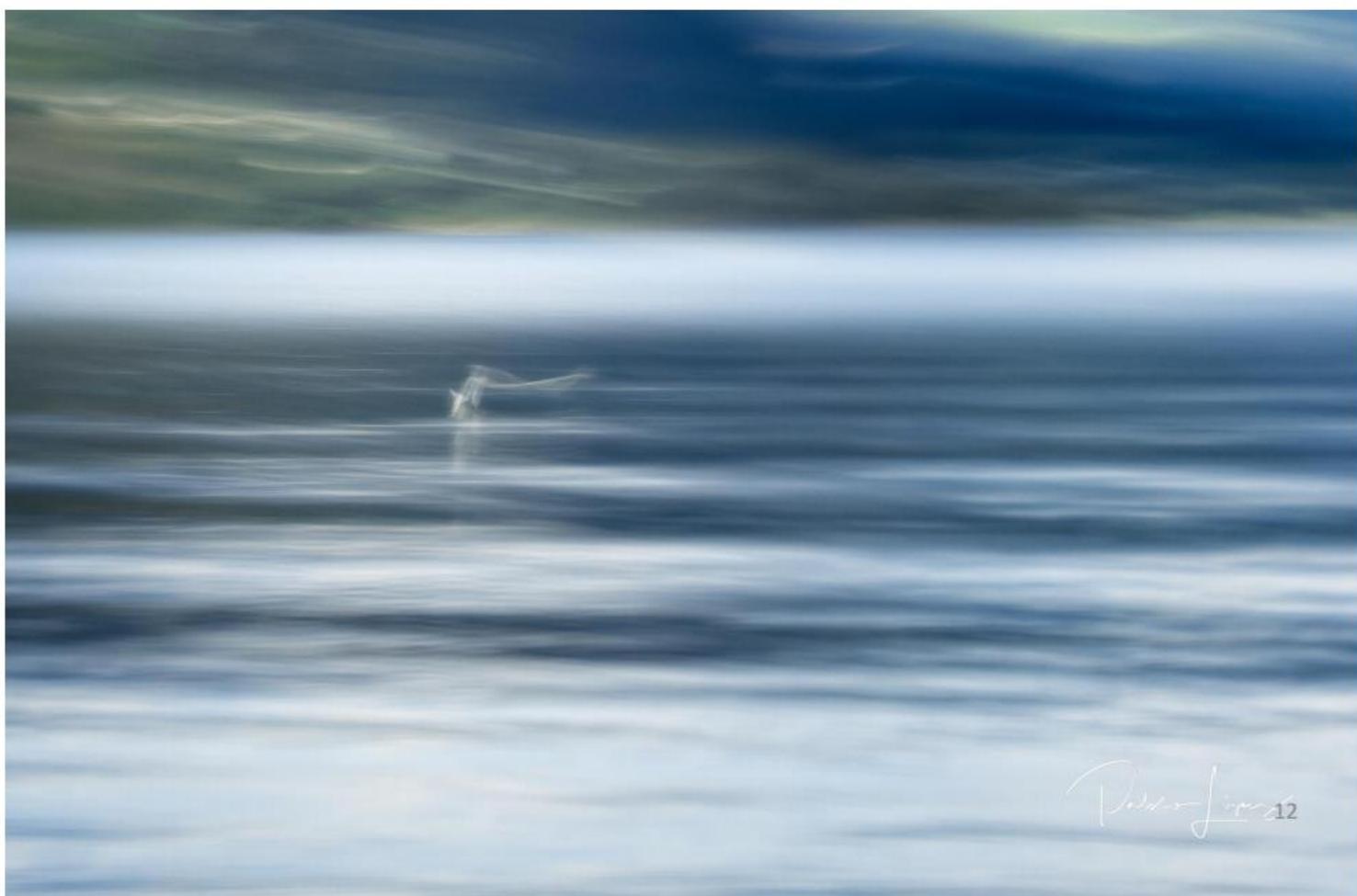


Pablo López Muñoz

Y, por fin, miro en mi interior. Lo más difícil e importante, y algo que practico en cada foto que hago, antes, durante y después de disparar, cuando la reviso y cuando trabajo en ella en el ordenador. Pensar qué quiero transmitir y averiguar cómo hacerlo. Estoy en ello. Todavía no he llegado pero no desespero y disfruto muchísimo del “camino”.

Este año he empezado a repetir localizaciones. He vuelto a Riotinto (fuente inagotable de creatividad y probablemente el sitio que más me ha impactado en los últimos años como destino fotográfico), al Monasterio de Piedra, al Río Cuervo o a las lavandas de Brihuega. Durante las semanas previas a volver a estos sitios, trato de imaginarme las fotografías con las que me gustaría regresar, en un ejercicio de viaje personal que me ayude a “arrancar” más fácilmente. Y creo que lo he conseguido, sobre todo en Riotinto y con las Lavandas.

Riotinto es un destino realmente especial. Hace poco comentaba con un amigo que allí se te cae la cámara al suelo, se dispara accidentalmente 10 veces y consigues 8 buenas fotografías. Después de mi experiencia del año pasado (mi primer taller de fotografía de autor), éste quería fotografiar Riotinto “de cerca”, captar detalles del agua, de las rocas, de las espumas que se forman, los reflejos que provoca la luz sobre el río y, sobre todo, de sus colores únicos. Fui con tiempo, unos 5 días. Descubrí dos localizaciones nuevas y me vine con un buen puñado de fotografías que personalmente me encantan.









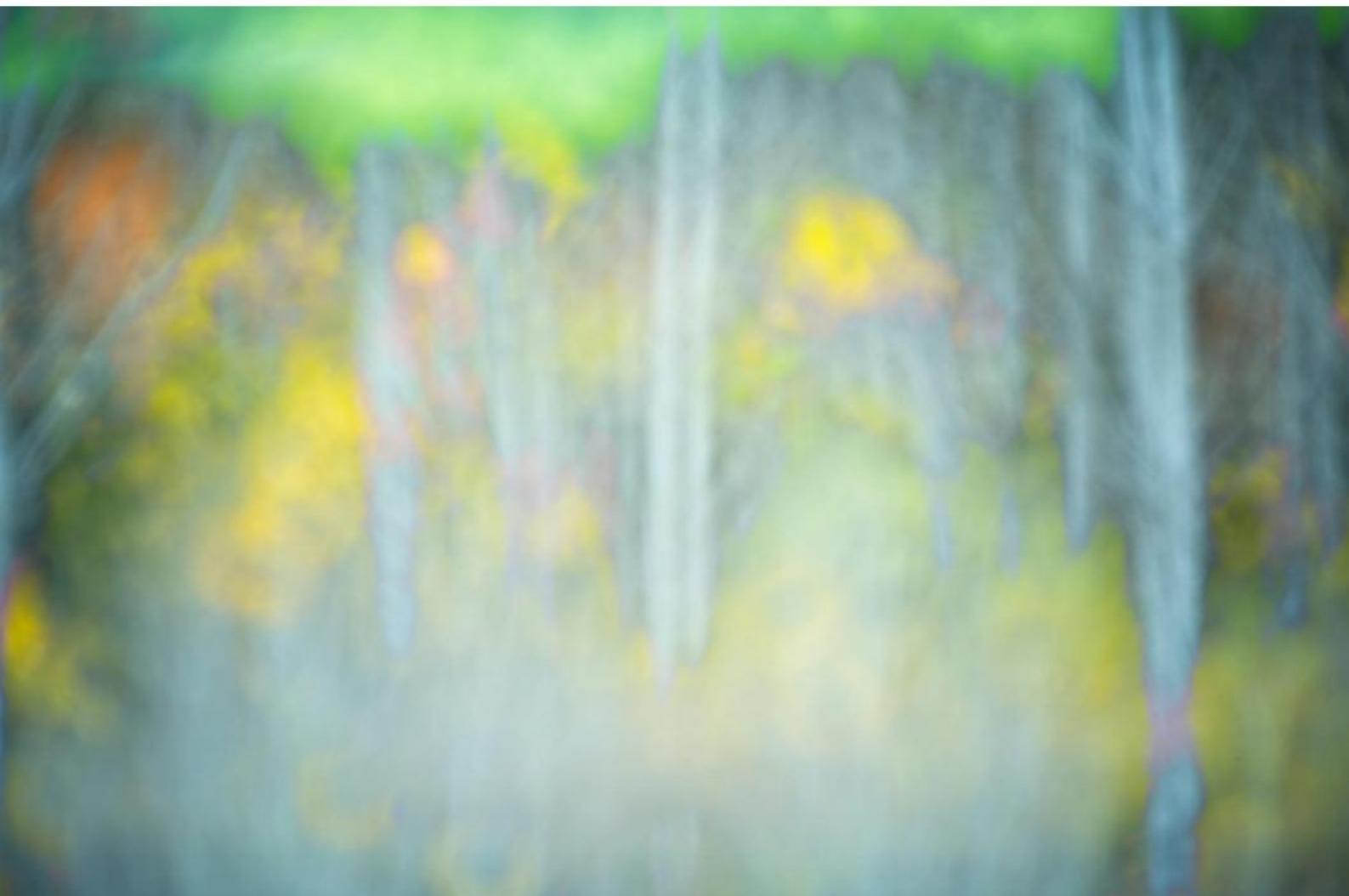
Con las Lavandas tenía algo más de “miedo”. Para una “mirada” poco entrenada como la mía un lugar como Brihuega se puede convertir, simplemente, en “más de lo mismo”: campos, lavandas, flores, los mismos árboles. Así que me propuse convertir esos campos en paisajes de otro tipo, en océanos o desiertos. Además, había una foto que me traje en la cabeza el primer año, después de ver (aunque no usar) el filtro Super Speed de Cokin. Y me he venido con todo eso y un puñado de cosas nuevas que he aprendido en el uso de filtros, espejos y otras técnicas que aplicaré a partir de ahora.

Y ya estoy deseando ir de nuevo a otro lugar mágico, los mimbres de Cañamares. El año pasado estuve allí con unos amigos, algo tarde, en diciembre. Hicimos algunas buenas fotos pero el invierno había matado el contraste de colores. Todavía no he pensado qué quiero hacer este año, pero a la vuelta del verano empezaré a imaginar, el primer paso del proceso. Y del disfrute.

De lo que ya no me cabe ninguna duda es de hacia dónde quiero evolucionar como fotógrafo. Quiero profundizar en la fotografía de autor, desarrollar mi propio estilo y evolucionarlo. Continuar ejercitando mi mirada y expresar a través de la fotografía lo que veo y lo que pienso.

Es un viaje sin marcha atrás, en el que voy de estación en estación, de parada en parada y en cada una me pasa lo mismo, siempre me cuesta arrancar pero siempre termino arrancando.





Pablo López Muñoz

PORTFOLIO

**Texto y fotos
Xavier Manrique**

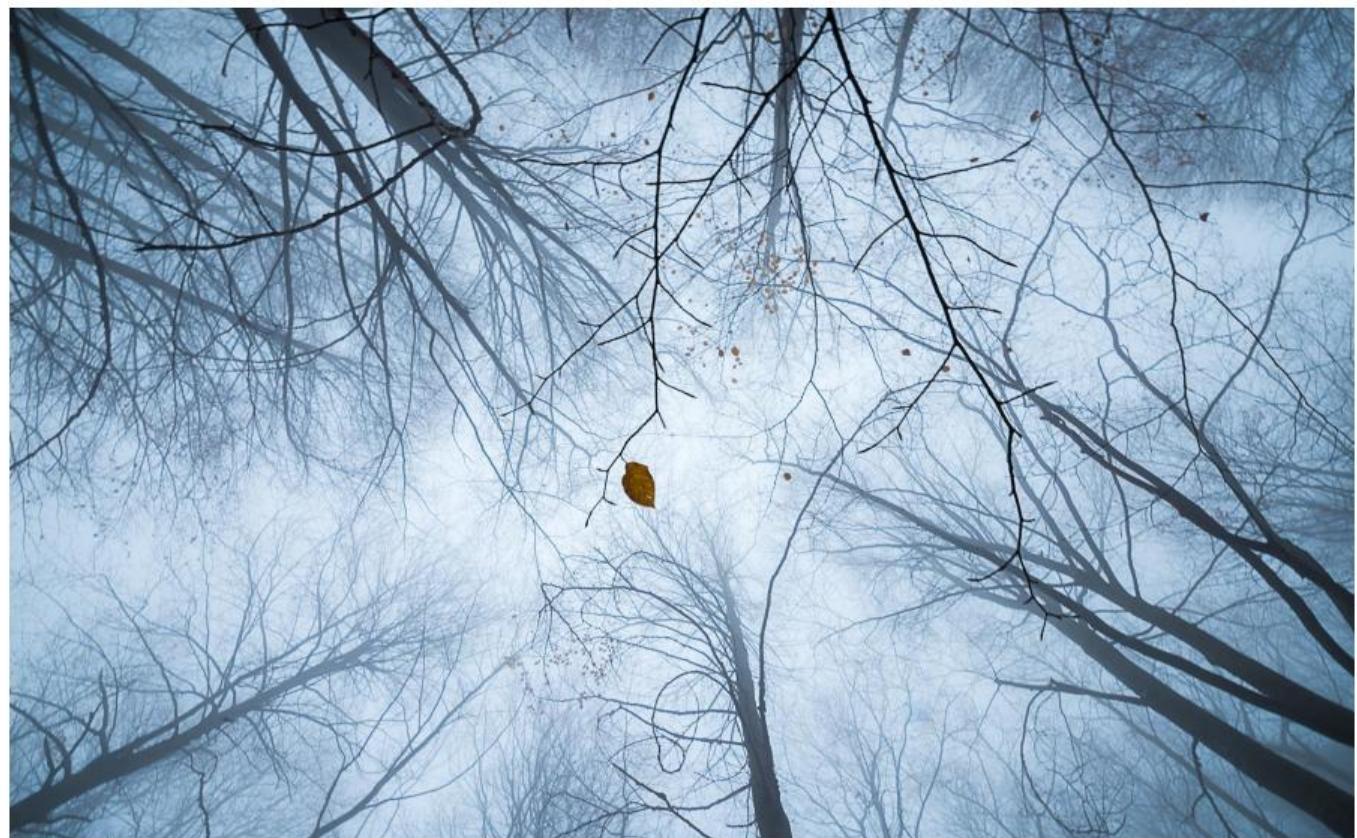
Suelo pensar que fotografió para expresarme. Es mi modo de hablar en este complicado mundo que nos ha tocado vivir. Supongo que cada uno lo hace como puede. Algun día en algún lugar encontré este medio y no lo he vuelto a dejar. Mis inicios en fotografía se remontan a cuando era pequeño. Recuerdo hacer fotografías de los paisajes en los viajes con mi familia cuando era aún un niño. La cámara siempre me fue acompañando en mis rutas y también en períodos intermitentes fuera de ellas. Pero no fue hasta el año 2010 que se convirtió en mi asidua compañera. La llegada de la fotografía digital ha facilitado mucho las cosas y yo me aproveché de ello accediendo a las grandes posibilidades que ofrece. Ahora mi cámara habla por mí en muchas ocasiones. Es mi aliada para explicar todas aquellas cosas que me interesan y preocupan.

Mi gran fuente de inspiración es la naturaleza. Vivimos en una sociedad que hace tiempo decidió darle la espalda. Por algún motivo, siempre me he sentido ligado a ella. Quizás porque llena los vacíos que las ciudades se empeñan en crear. Quizás por una conexión a nuestros orígenes. Lo que es seguro es que en ella encuentro espacios de libertad y momentos de paz. En esa situación es más fácil encontrarse a uno mismo. Luego, hacer fotografías es más sencillo. Todo fluye con sentido y sin presiones.

Mi gran fuente de inspiración es la naturaleza.

Vivimos en una sociedad que hace tiempo decidió darle la espalda.





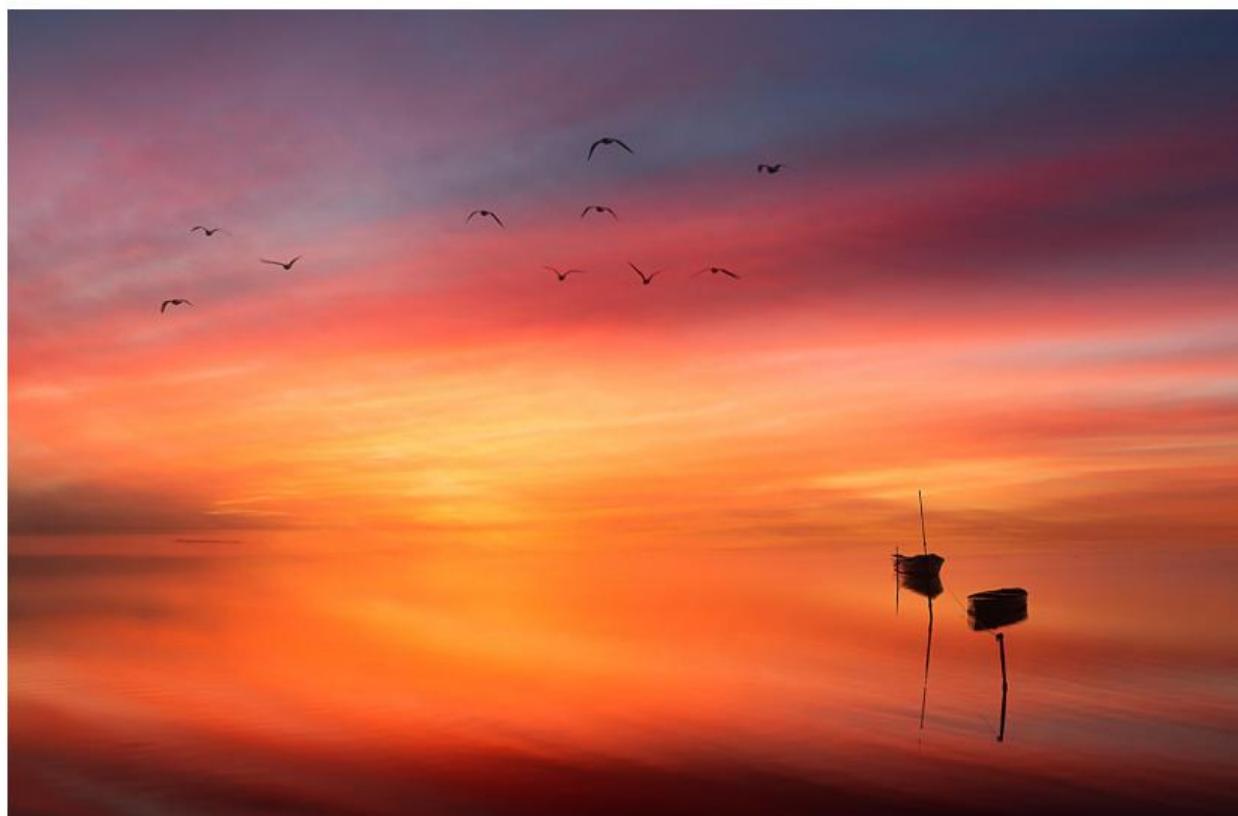
Debía de centrar mi atención en mis sentimientos. Necesitaba fotografiar aquello que sentía y no aquello que veía.



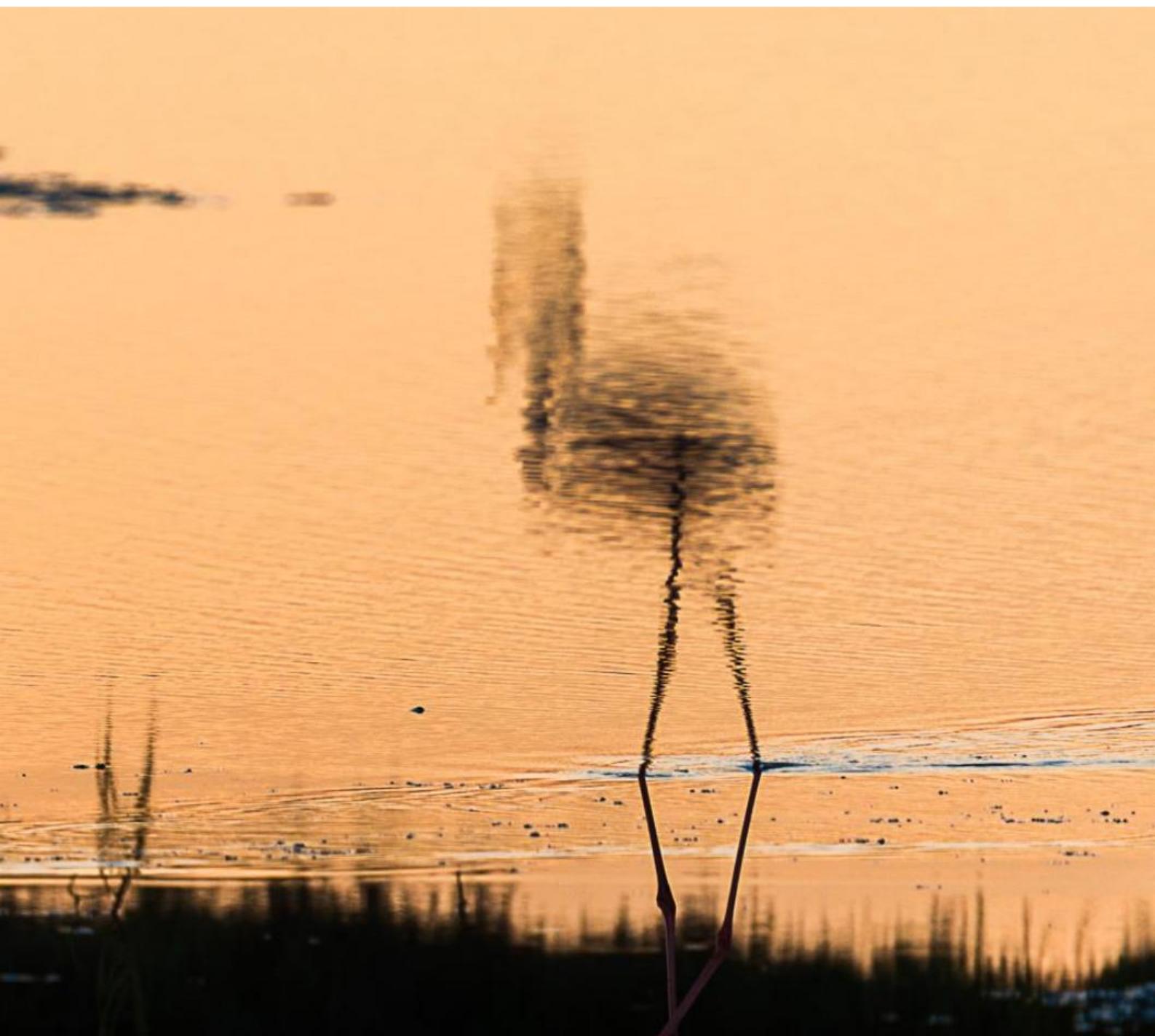
Empecé fotografiando los paisajes como los veía a primera vista. Eran fotografías muy descriptivas que querían mostrar todo aquello que admiraba. Pronto me di cuenta que eran precisamente demasiado descriptivas. Mostraban los lugares, los elementos. Pero faltaba algo. En ellas no veía reflejado todo aquello que me había impulsado a hacerlas. Eran meramente informativas. Poco a poco, mis reflexiones me fueron ayudando a solucionar esta encrucijada. Pero todavía no tenía claro cuál era el problema. En algún momento llegué a la conclusión de que había un problema de enfoque. Debía de centrar mi atención en mis sentimientos. Necesitaba fotografiar aquello que sentía y no aquello que veía. El camino no fue fácil. Surgían muchas dudas. Pero iba obteniendo frutos. Despacio.

Pero conseguía ver en algunas fotografías aquellos sentimientos que me impulsaban a realizarlas. Mi persistencia lo convirtió en mi metodología de trabajo. Ahora, mi objetivo es poder transmitir mis reflexiones y sentimientos a través de esas imágenes que son una mezcla de lo visionado con lo imaginado.

Sin duda, todos tenemos influencias. Soy un gran admirador de la pintura impresionista y romántica. El minimalismo también capta mi atención. La arquitectura minimalista es una de mis devociones. En mis trabajos se pueden ver con claridad todas estas influencias. Podría llenar una lista bastante grande de fotógrafos a los que admiro. Algunos de ellos han influido también de manera clara en mi trabajo. Michael Kenna fue el primero. Su sensibilidad y el minimalismo son mágicos. Rosa Isabel Vázquez genera en mí sensaciones que me llegan muy a dentro. Cindy Jeanon es pura poesía visual. Elle Davies reflexiona en sus series llenas de creatividad. Jamie Heiden es pura imaginación. La lista es larga pero todos ellos han influido en mí de una manera u otra.



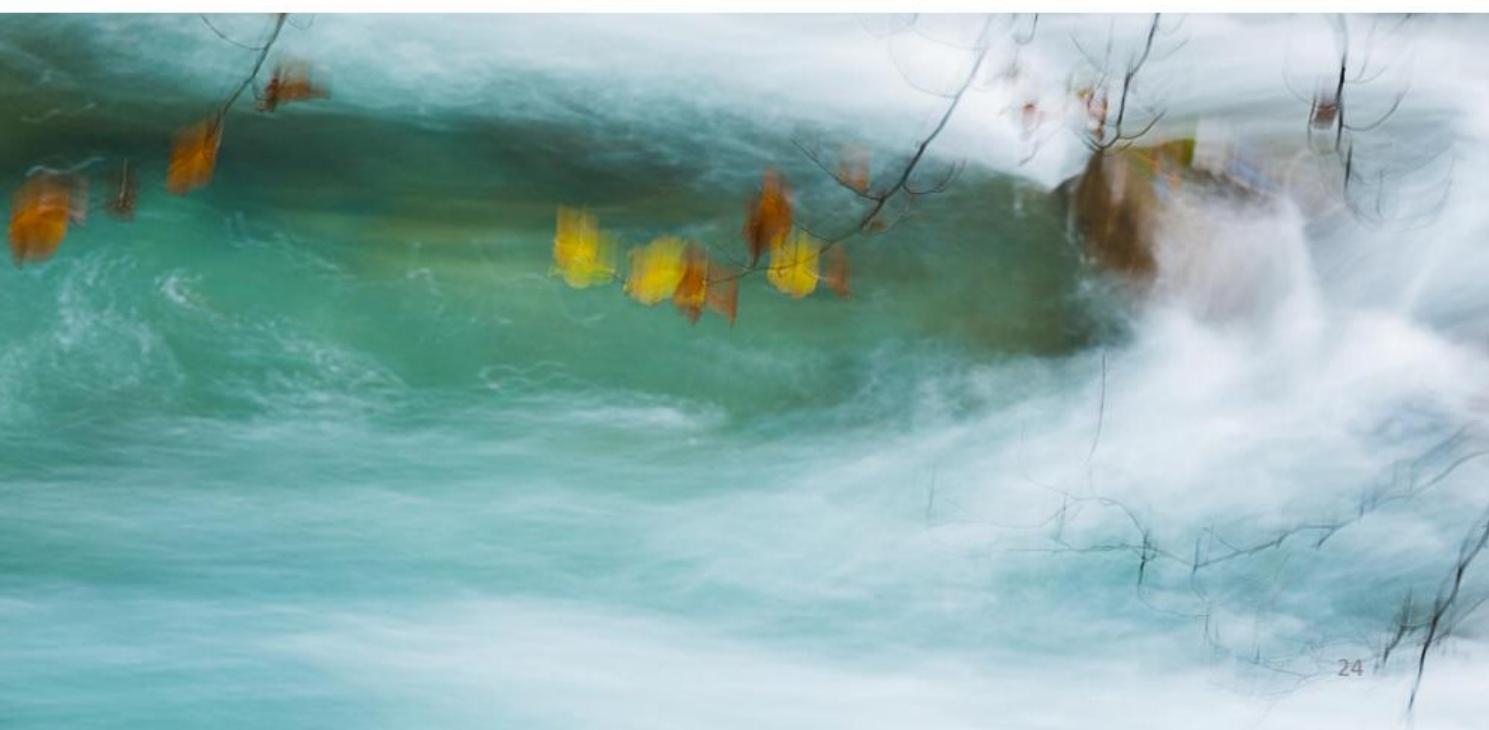




Xavier Manrique

Estamos en un momento donde las redes inundan de imágenes las pantallas. Nuestro cerebro es incapaz de procesar toda esa información. Frente a ello, a menudo buscamos soluciones fáciles para captar la atención de manera rápida. Encontramos imágenes espectaculares pero muchas veces vacías. Otras veces nos topamos con malas copias repetidas hasta la saciedad. Al principio funcionaba. Todo tenía éxito. Rápido. Pero estamos llegando a un punto de pérdida de interés.

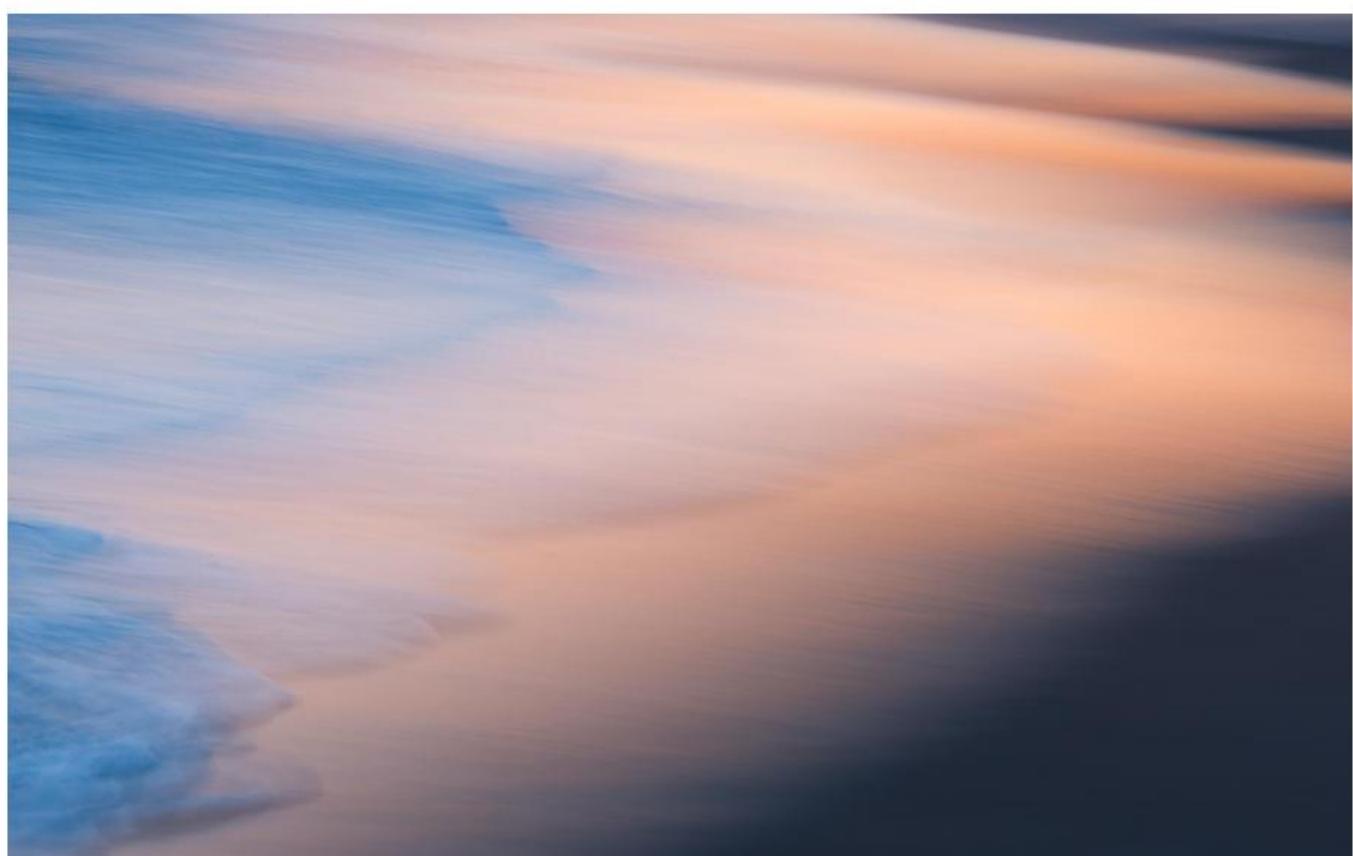
Por otro lado, creo que ha surgido un nuevo modo de fotografía que difiere sobre la de su concepción clásica. Antes, las fotografías perduraban, ahora transitan. Estas reflexiones me ayudaron a encontrar caminos hacia dónde dirigir mi fotografía. Huir de los artificios innecesarios, aproximarse a los elementos. A veces, transmitir un mensaje mediante una fotografía puede ser prácticamente imposible. En estas ocasiones, creo que trabajar en proyectos donde un grupo de fotografías se complementan entre ellas, nos ayudan a reforzar el mensaje y a clarificarlo. Desde hace un tiempo combino trabajos de fotografías solitarias con pequeños o grandes proyectos.





Mi primer proyecto surgió sin darme cuenta. “Vent i Llum” (Viento y Luz) fue el producto de repetidas salidas a una zona de playa muy próxima a mi casa. En ella intento expresar como el mar es capaz de dibujar diferentes paisajes en combinación con la luz que le acompaña. Luego vinieron otros. Más buscados. Como Iris. En éste recojo el fruto de varios meses haciendo fotografías donde la luz y el color son los protagonistas. Defino a Iris como la energía que se nutre de notas de color y de destellos de luz, y que se transforma en alegría y optimismo para impregnar nuestro aliento. En otro proyecto posterior, “blanc”, introduzco la reflexión unida al paisaje. Uno un lugar y un concepto. A partir de ahí trabajo las fotografías para que todo encaje. En “blanc” hablo de la necesidad de llegar al pensamiento más profundo, sacándonos antes de encima toda la polución informativa a la que nos vemos sometidos constantemente.

Mis dos libros son para mí muy importantes en este viaje fotográfico. El primero se titula “Encisos i Guspires” (Hechizos y Destellos). Lo auto-edité y publiqué en 2016. El libro quiso significar una pausa en mi trabajo para determinar en qué punto me encontraba. Para ello elegí 50 fotografías de diferentes estilos y conceptos. Acompañé a cada una de ellas con una reflexión. Quise explicar por qué las hice, que me motivó a realizarlas o que sentía en ese momento. El segundo ha sido publicado este mismo año 2019. “Aire”. Es un trabajo de dos años por la zona del Delta del Ebro.



En él no he buscado hacer un reportaje de la zona sino que he intentado realizar un viaje narrativo visual donde afloren todos aquellos valores implícitos del lugar. En el Delta encuentro libertad. La pausa y la calma quieren ejercer de hilo conductor en todas las páginas que lo componen.

Actualmente tengo varios trabajos en marcha. El proyecto "Interiors" es un viaje hacia mi yo más profundo. Una ruta desde la superficialidad de lo más visible hasta la complejidad de lo más oculto. En la serie "Sueños" quiero presentar aquellas imágenes que solo han sido vistas desde mi imaginación. Tengo más proyectos. Algunos pequeños. Otros más grandes. Unos ya finalizados. Algunos en marcha. Otros solo están en mi cabeza. Poco a poco los iré dando a conocer.



Xavier Manrique

Sueños en amarillo

Cuando pensamos en los girasoles el color amarillo viene a nuestra mente, en realidad pensamos en amarillo, idealizamos la plantación de girasoles y evocamos en nuestra mente un tapiz amarillo perfecto. Nos imaginamos campos amarillos, sin huecos, uniformes, no pensamos en que están plantados en surcos de tierra marón, en que tienen tallo y hojas verdes y en que conforman un patrón.

Esta imagen idealizada de los girasoles es la que tenemos cuando llega el verano, agosto concretamente. Sin embargo, la realidad es otra cuando coges tu cámara y te plantas en medio de un campo de girasoles en flor e intentas captar el color. Ahí aparecen las hojas verdes, las tortas ocres, la tierra marón, el cielo azul, las nubes blancas, el horizonte anaranjado si vamos al atardecer, en definitiva, sólo un pequeño porcentaje de la imagen es amarilla. Decepción, se rompe la imagen idealizada que teníamos y nos vamos con unas imágenes que no cumplen con nuestras expectativas y que no trasmiten lo que imaginábamos.

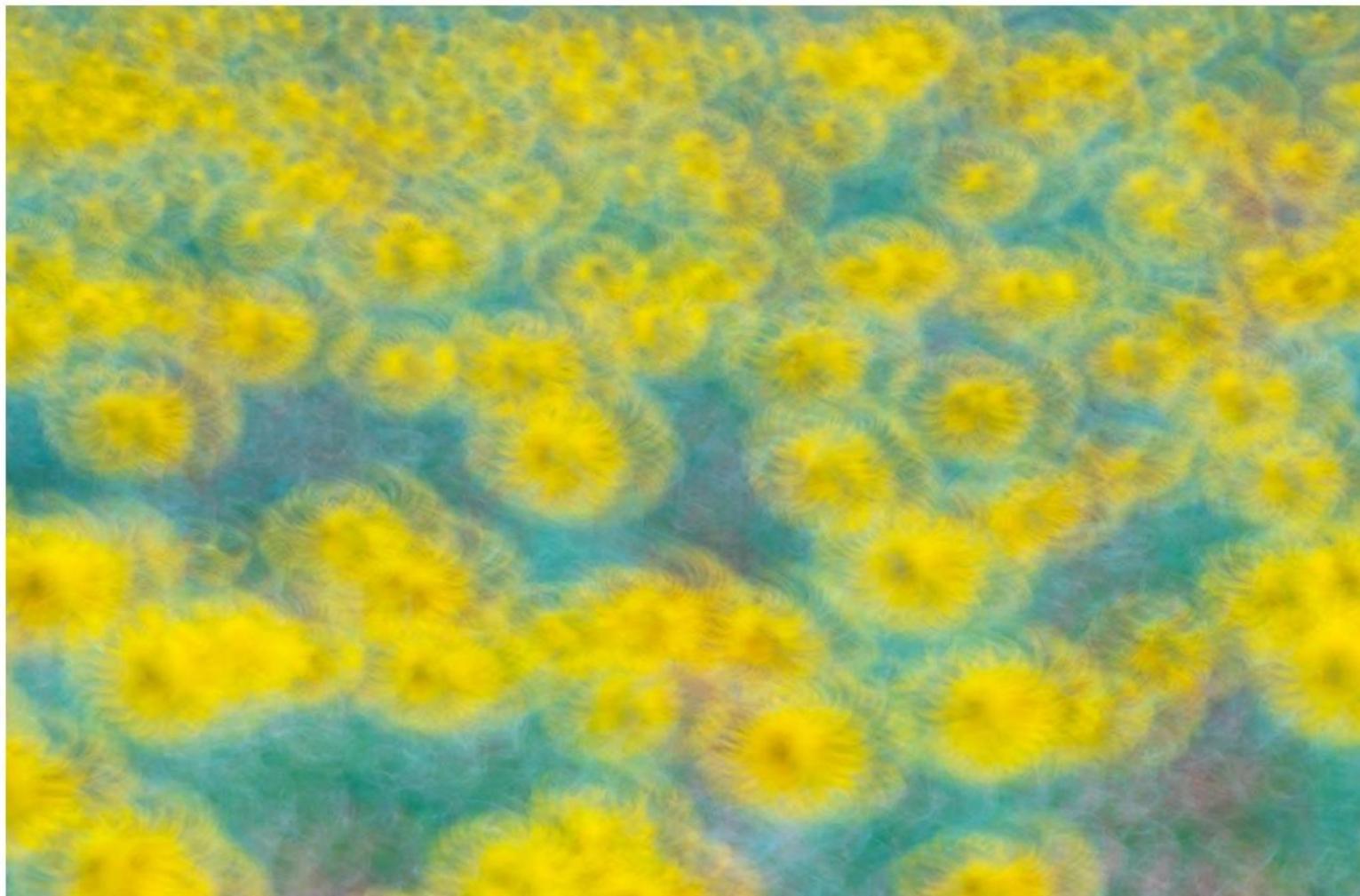
Possiblemente la foto más abstracta de todas las que presentaré en este artículo.

El amarillo es el color luz, es el único color que cuanto más lo saturamos más brillante lo vemos, es el color del sol, del verano, del calor, y de la flor de los girasoles y que los representa perfectamente.

El color nos permite establecer esta metáfora entre la planta y la estación, entre una flor y una época, en general, de ocio, de descanso, de luz, de días largos, de reencuentros, de amistad, de vuelta.

**Texto y fotos
J. Félix Mateo**





Félix Mateo

Un día soñé que pintaba el campo de girasoles de amarillo con mi cámara. Eso me permitió pensar cómo hacerlo y aquí está el resultado.

El amarillo ha sido tradicionalmente un color considerado gafe si te vestías así, sobre todo de niño y en el teatro, y contradictorio, ya que simboliza el optimismo y la energía, pero también la envidia, la mentira y la traición. Sin embargo, tiene connotaciones mucho más amables. Se dice que estimula el sistema nervioso y la memoria. Para Goethe es un color contradictorio ya que puede ser asociado a una gran inteligencia o a una gran deficiencia mental (Brau, 2017).

Pero todas estas percepciones dependen de cada persona y del momento. ¿Qué sientes cuando pasas por delante de un campo de girasoles en plena floración? ¿Por qué a los fotógrafos nos invade la necesidad de parar a fotografiarlo? ¿o de volver en un momento de luz adecuado para conseguir la mejor foto del amarillo que vemos?

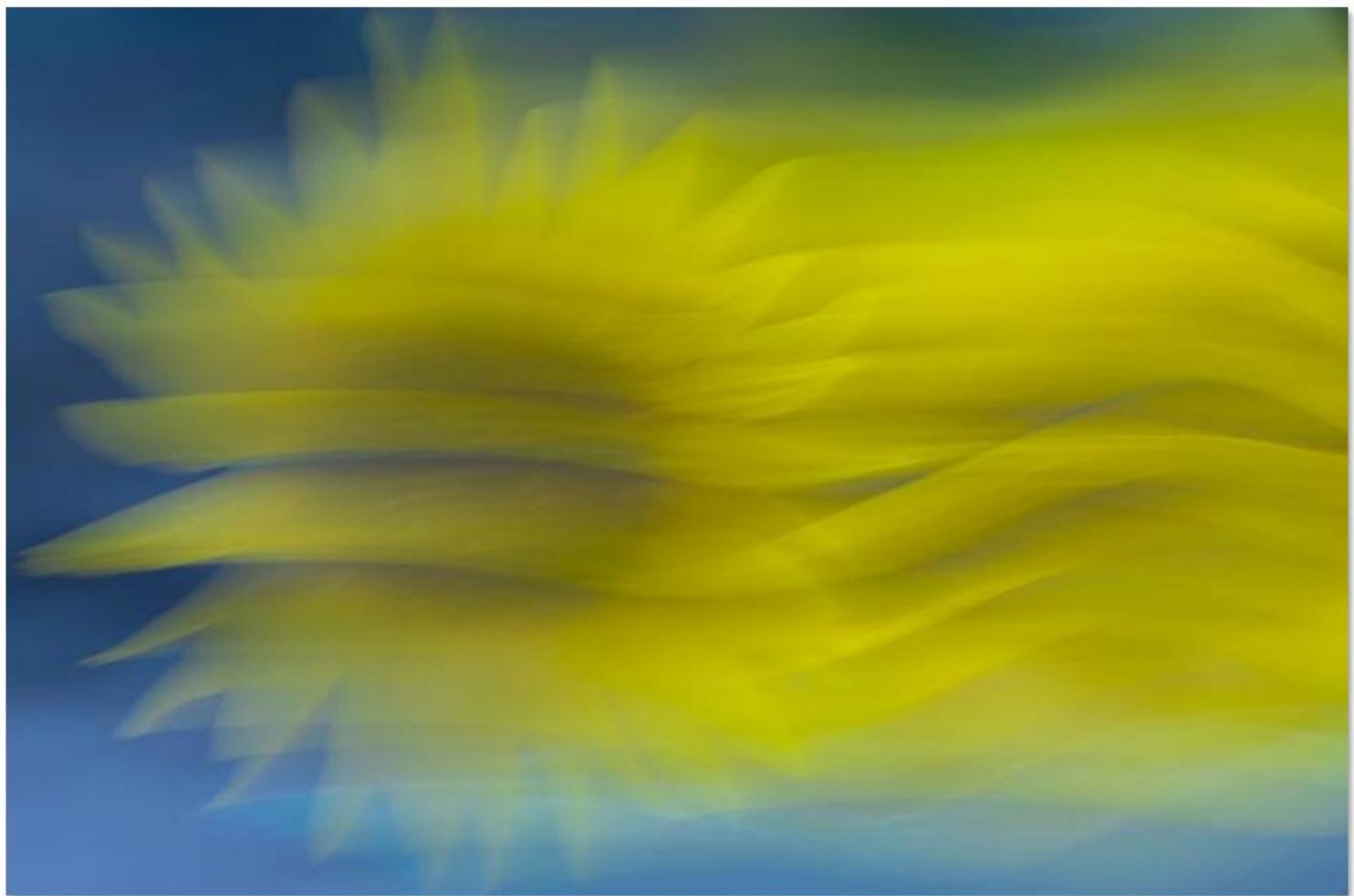
Si queremos expresar solo la belleza del momento será fácil hacer un encuadre original para jugar con las líneas de las plantas sembradas, o componer jugando con las formas de las tortas del girasol y tendremos una fotografía bien compuesta y con un color que destacará sobre el resto, pero si queremos transmitir algo más, algo que nosotros sintamos cuando vemos los campos amarillos y que nos hace parar a fotografiarlos, entonces debemos reflexionar e intentar averiguar cuál es esa sensación que nos hace volver y soñar con esa imagen de color amarillo uniforme.

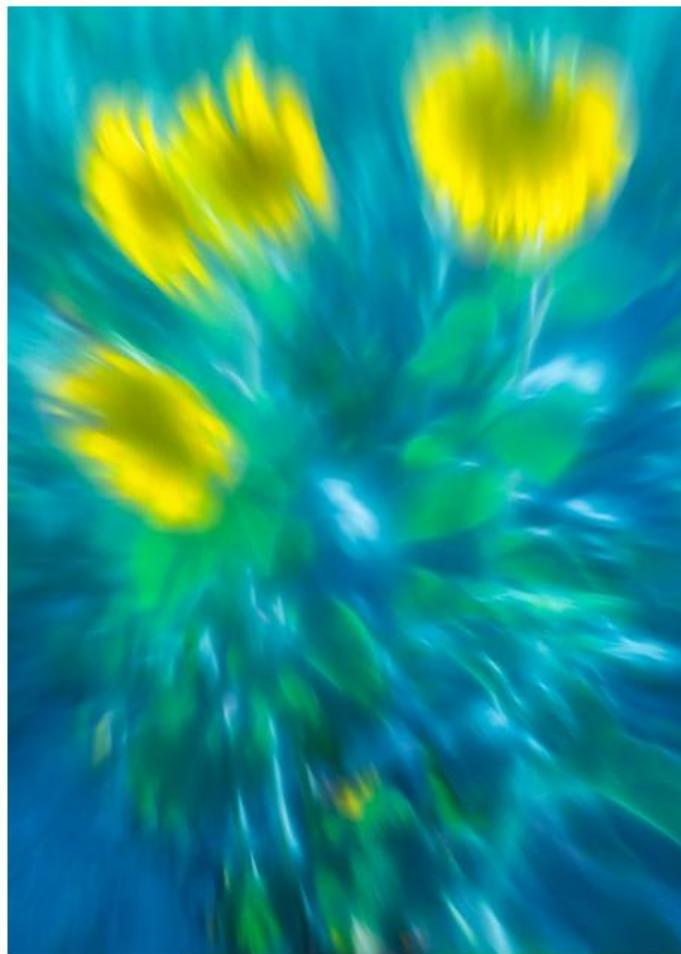
Para poder hacerlo hay que conocerlo, pero ahí están los pintores y los clásicos, para enseñarnos a ver con otros ojos, a sentir y expresarnos de otro modo.

Profundizar en la fotografía de autor, o fotografía artística si nos quitamos la vergüenza de llamarlo así, nos permite entrar en un nuevo mundo de expresividad en el que podemos mostrar las cosas que vemos con otra mirada. Quizá lo que consigamos expresar así son las cosas que soñamos o que imaginamos, porque los sueños tienen parte de realidad pero tienen una parte irreal que inventamos.

Por tanto, vamos a soñar los girasoles, vamos a pintar de amarillo nuestras fotos.



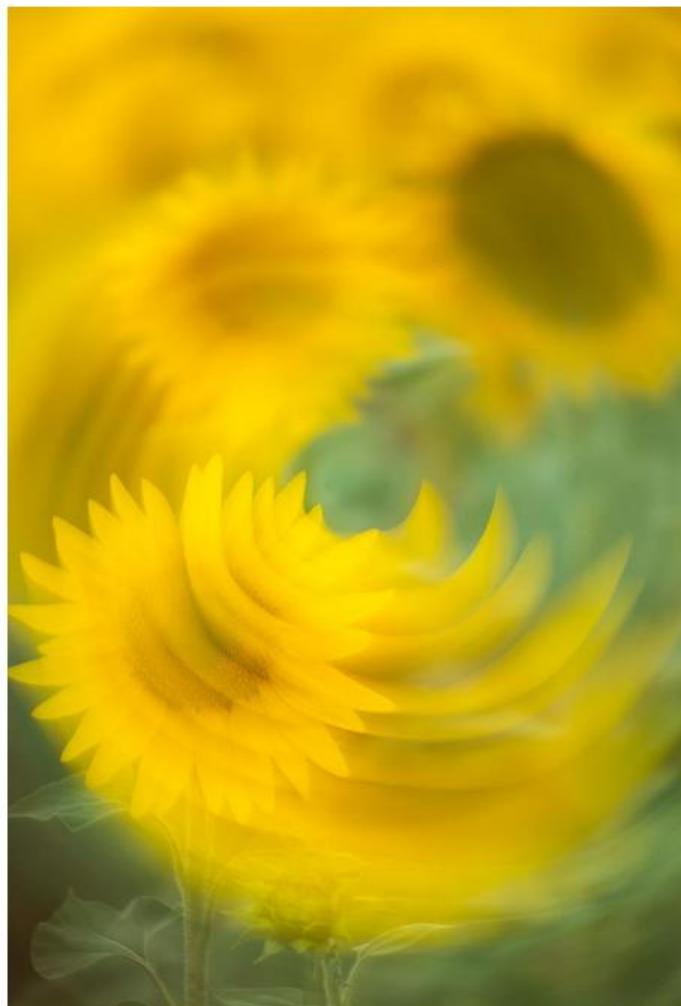




Cierra los ojos, y mira el paisaje, siéntelo, crea la imagen que sueñas. Y si no sabes cómo hacerlo estudia, investiga, fórmate y aprende todos los recursos que te sea posible para que el desconocimiento no limite la creatividad.

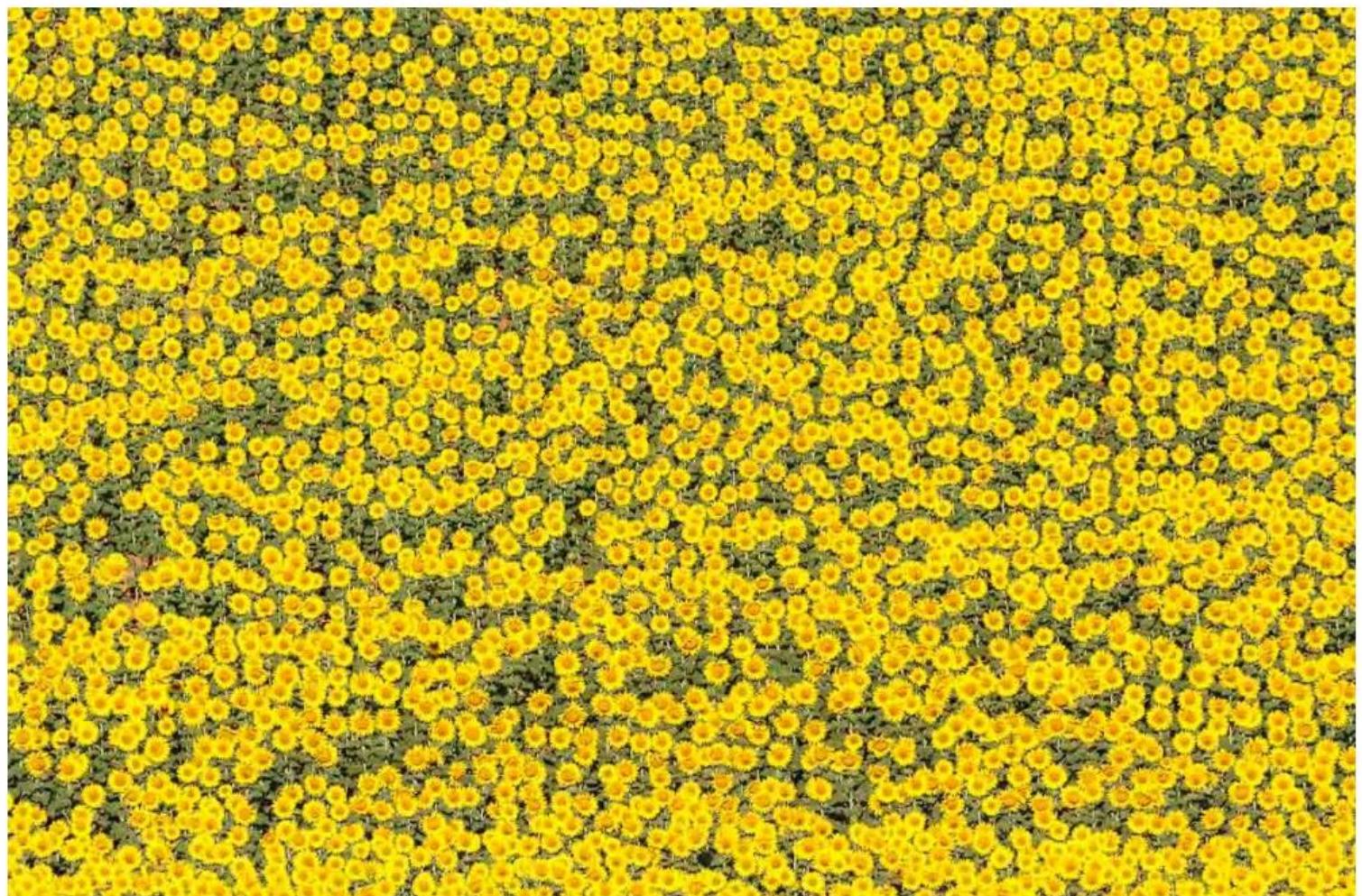
Una vez superada la fase técnica y la fase estética, deja que aflórela fase creativa, sin limitaciones, sin restricciones de lo que está bien o lo que está mal, de lo que debe ser o de lo que no, de lo formal o de lo informal. La creatividad es romper barreras, nuestras barreras, de romper reglas, las que nos imponen y las que nos imponemos.

Aprende a mirar con los ojos cerrados, con los ojos del corazón y del alma. Cuando veas el paisaje desde dentro podrás transmitir el paisaje que sientes para que los demás reencuentren otro lugares y descubran nuevas sensaciones, pero ante tienes que descubrir el “yo” interior (Ruiz, 2015)



Los girasoles están al lado de casa, no te tienes que ir a otro continente a fotografiarlos pensando que serás el único fotógrafo que ha tenido la misma idea, y cuando has recorrido medio mundo, has conseguido que un guía te muestre el lugar y piensas que vas a ser el único ser humano que ha tenido esa idea, llegas al sitio a las 5 de la mañana y te encuentras que no tienes sitio para poner tu trípode ¡menudo bajón!. Y pensabas que ibas a hacer la única foto que existía del lugar después del fotógrafo que había hecho la foto que viste en internet.





Félix Mateo

Después de experimentar y sentir en el campo, vuelve a casa, y sueña con tus nuevas imágenes.

Un día de verano que hace mucho calor para salir durante el día a explorar, a descubrir nuevas posibilidades, te encuentras que estás rodeado de amarillo en medio del agostamiento general del paisaje.

Ya casi no hay flores, las orquídeas se pasaron, los animales se resguardan, los insectos no se están quietos y no te dejan fotografiarlos, y los girasoles están ahí, regalándote un color que hace sentir, que brilla.

Podemos hacer un ejercicio, podemos irnos a un campo de girasoles a experimentar sin cámara, a recorrerlo al amanecer, a ver



salir el sol entre las tortas abiertas, todas mirando al sol al amanecer. Descubriremos que lo de girasol en el sentido estricto de la palabra no es cierto, los girasoles no giran mirando al sol todo el día, sin embargo lo imaginamos así. Los girasoles abren sus flores mirando al este, mirando al sol al amanecer, y así terminan, igual que nacen.

Puedes pensar que los girasoles más pequeños sí giran a lo largo del día, pero tampoco lo hacen. Puedes pasarte un día entero al lado de uno de esos y verás que no es así, pero también descubrirás nuevas imágenes que antes no habías imaginado.

Después de experimentar y sentir en el campo, vuelve a casa, y sueña con tus nuevas imágenes. Cuando estés preparado coge la cámara y tus trastos y vete a crear esa imagen que soñaste. Estará ahí esperándote y será tuya, será tu sueño. Será tu imagen particular y tu mensaje, y será única.





La primera fotografía que muestro es mi sueño amarillo, lo abstracto, mi campo de girasoles idealizado y plasmado de forma que todo él es uniforme, amarillo, luz. Antes de pensar en cómo hacer una fotografía piensa en qué fotografía quieras hacer, luego soluciona el cómo.

Si imaginas un color, plásmaelo en tu fotografía, si imaginas una forma, descubre cómo conseguirla, si imaginas un momento vete a buscarlo.

En este artículo se muestran una serie de fotografías que abandonan el lenguaje realista y que penetran en el lenguaje de la abstracción con un hilo conductor permanente que es el color.

Podrían ser girasoles o no, podría ser cualquier cosa que fuera amarilla, o mejor dicho, cualquier cosa que reflejara la luz en color amarillo ante nuestros ojos.

Unas veces se descompone el paisaje mediante vaselina, otras veces se han creado imágenes superpuestas con exposiciones múltiples, también se han utilizado movimientos de cámara para expresar metafóricamente otros elementos. En definitiva, se han utilizado técnicas que nos permiten descomponer la realidad para mostrarla desde otro prisma. Lo que ahora está tan de moda llamar desaprender, aunque yo lo definiría mejor como olvidarte de lo que sabes.

A partir de aquí, no se trata de copiar o imitar imágenes que hemos visto, sino se trata de imaginar nuestras propias imágenes. Tenemos que utilizar lo que conocemos para crear nuevas formas, pero tenemos que evitar la repetición, el copiar lo que ya hemos visto. Vamos a dejarnos llevar y a mirar con los ojos cerrados para mostrar nuestro paisaje interior.

Nuestro reto, mostrar lo que todo el mundo ve pero de otra manera, con el objetivo de despertar sentimientos que no habían aflorado antes ante la contemplación del paisaje. Trasmitir en un paisaje conocido las mismas sensaciones que se tienen cuando se descubre un paisaje grandioso la primera vez y que nos conecte con el lugar.

BIBLIOGRAFÍA

- 2017 Brau Gelabert, G. "Visión fotográfica y lenguaje visual". Ed. Terra Natio.
2015 Ruiz Limiñana, J.B. "Fotografía de autor. Análisis y evaluación de la imagen". Ed. José B. Ruiz Limiñana.



Félix Mateo

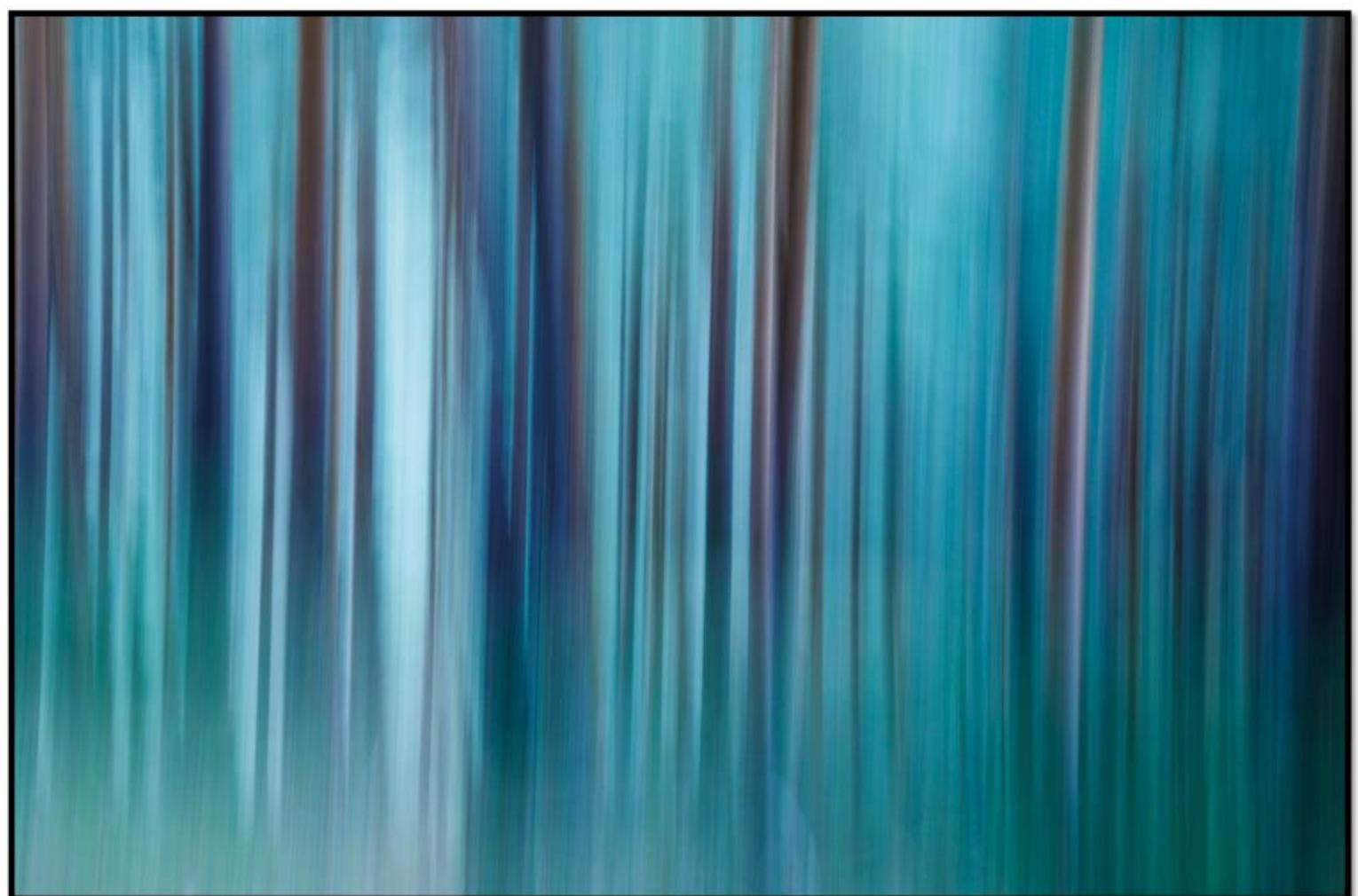
MIRADAS

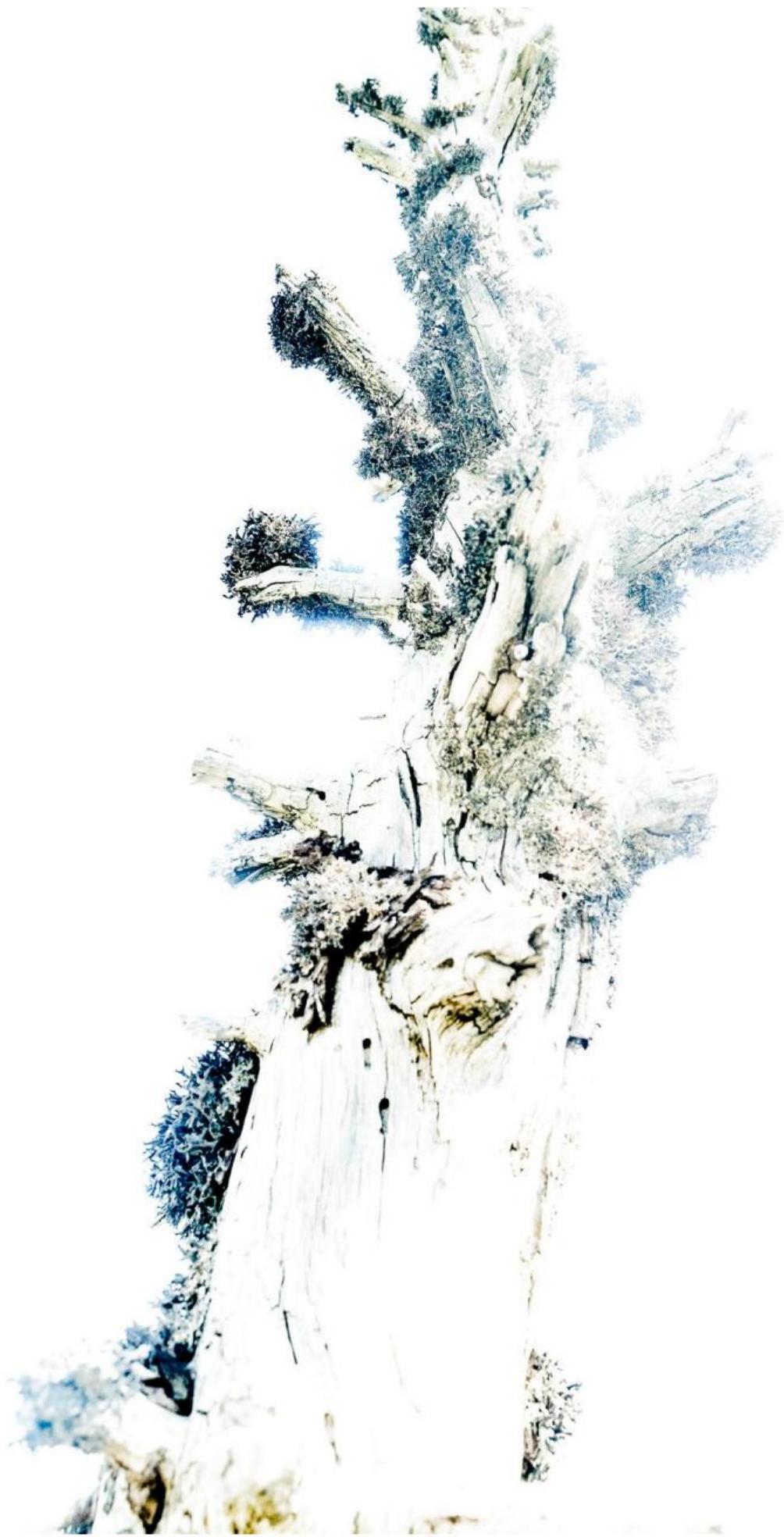
Cada fotógrafo lleva implícito en el ADN su propia mirada y forma de ver el mundo. Unos lo interpretan en movimiento, otros más estático. Algunos llenos de colores y en cambio, otros en blanco y negro. “Miradas” pretende ser una sección abierta a todos aquellos autores que quieren mostrar una parte de ellos, a través de la fotografía.



Jesús Cervantes

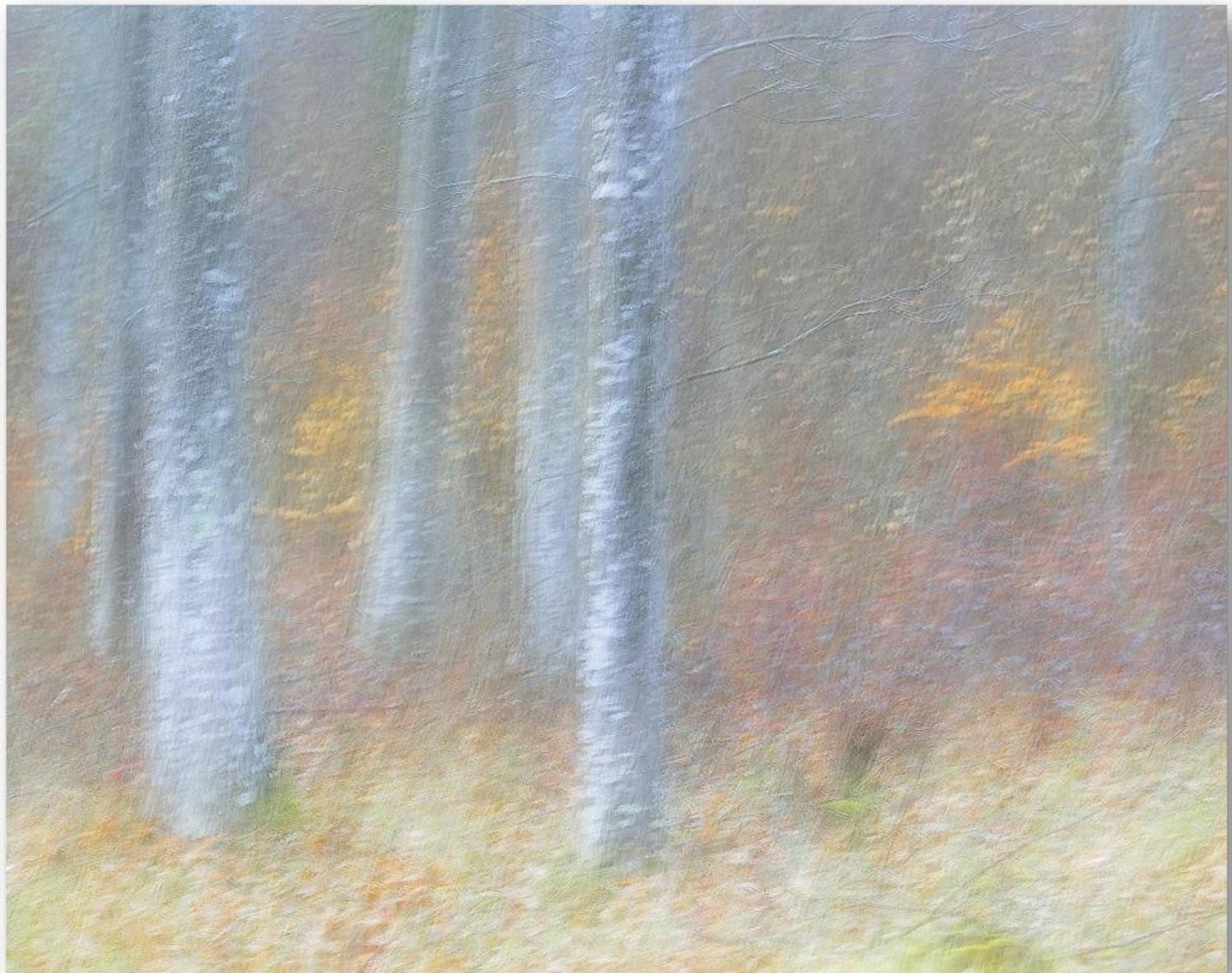














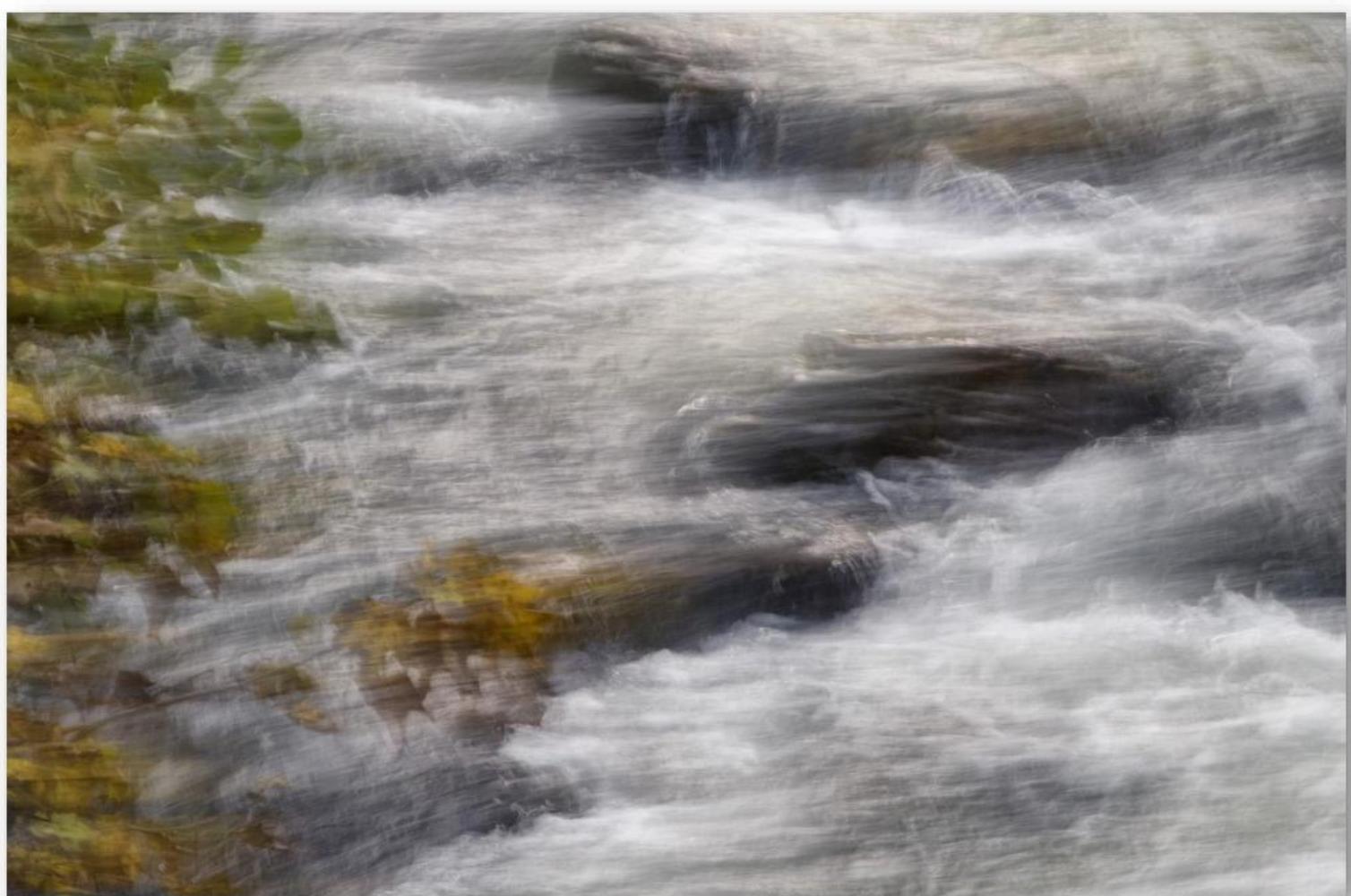


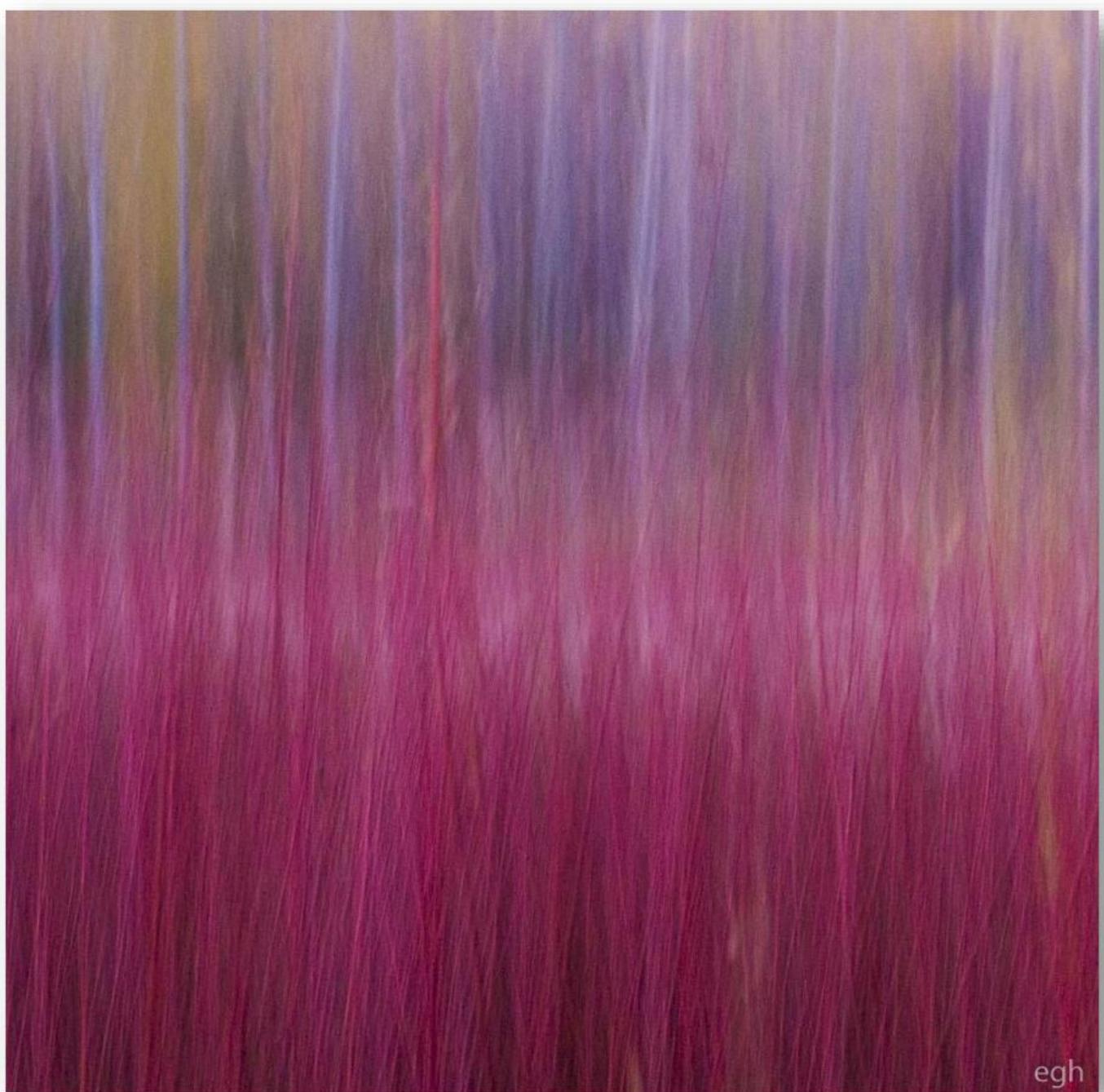








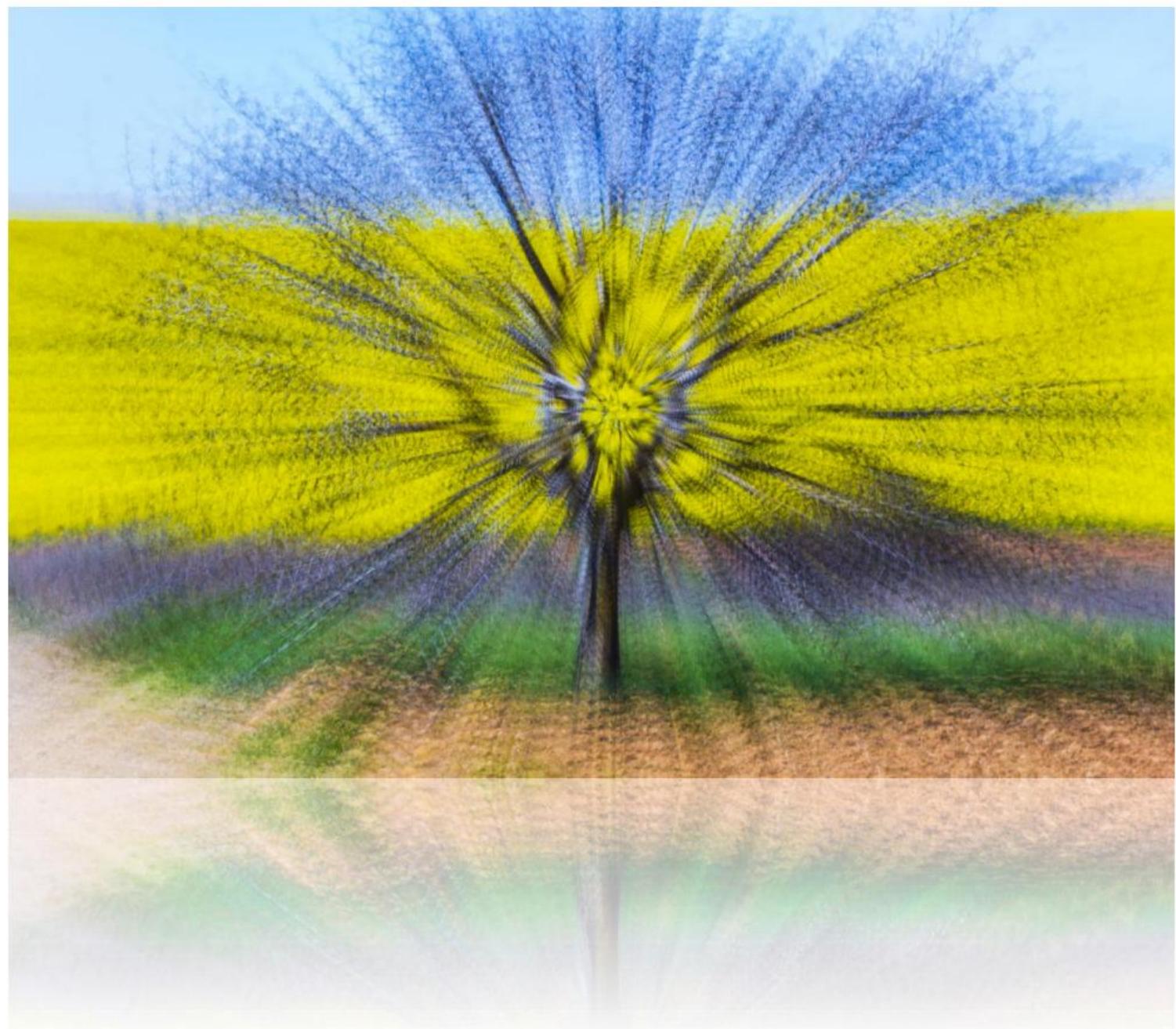




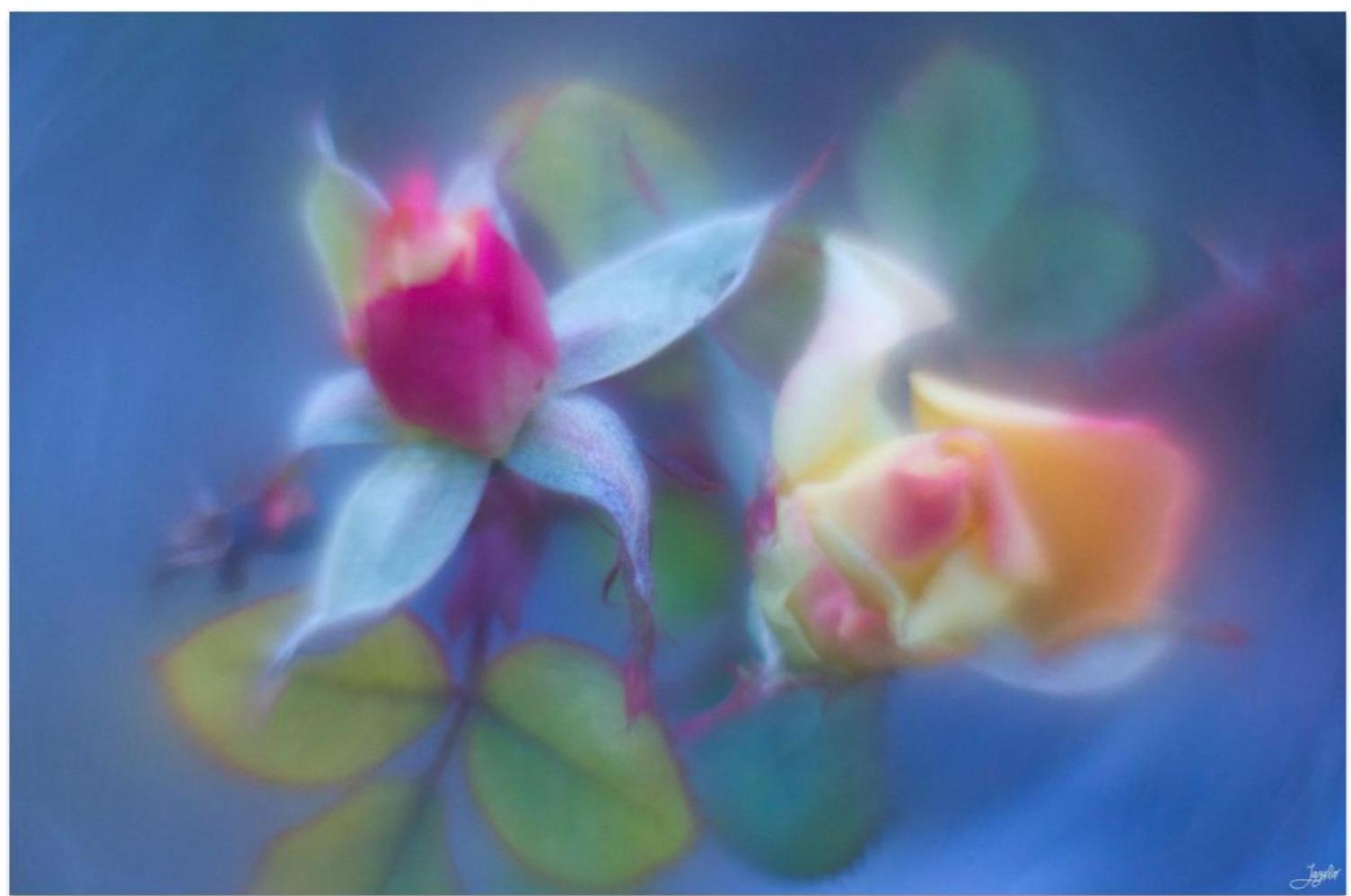
egh



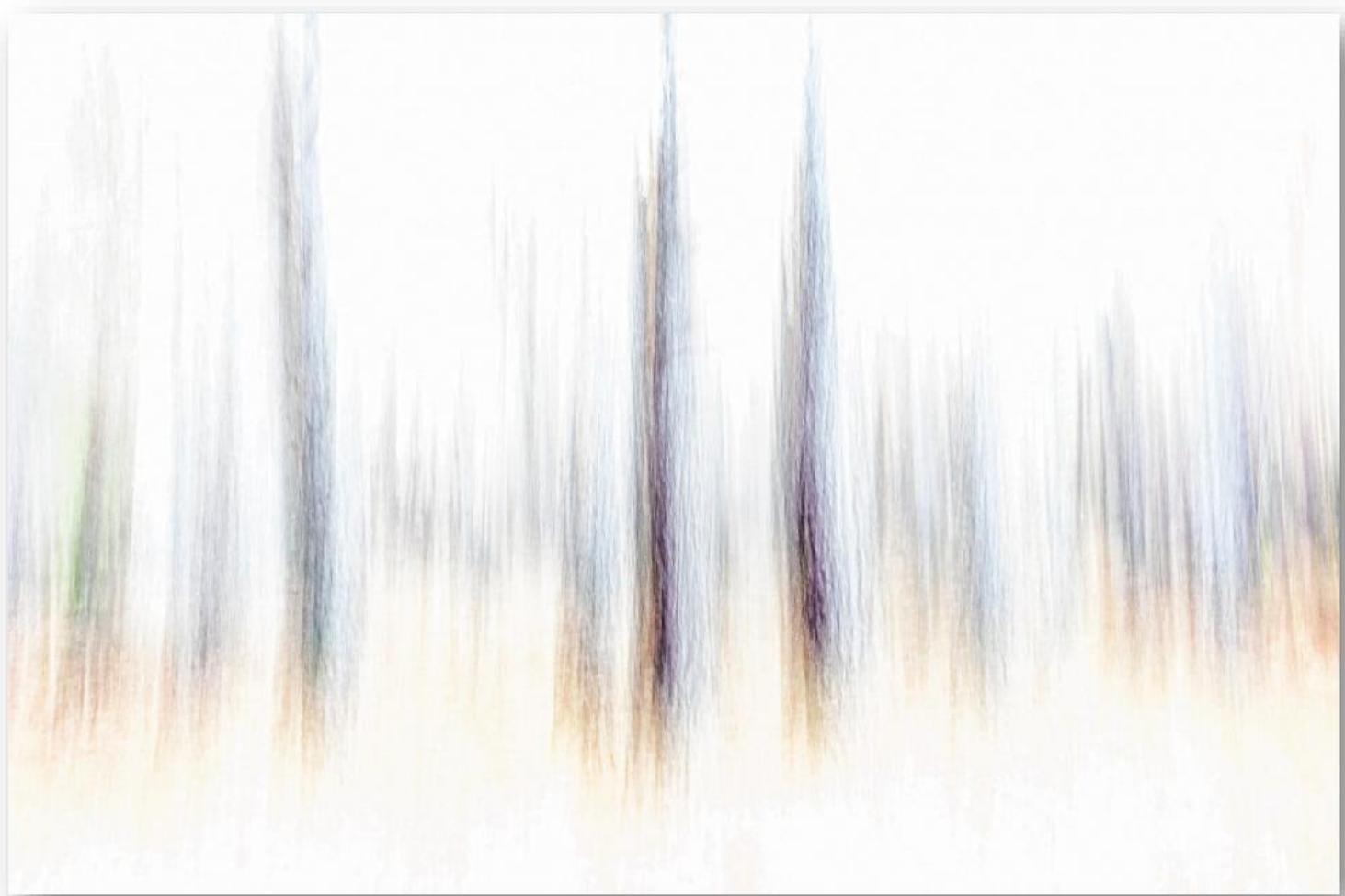


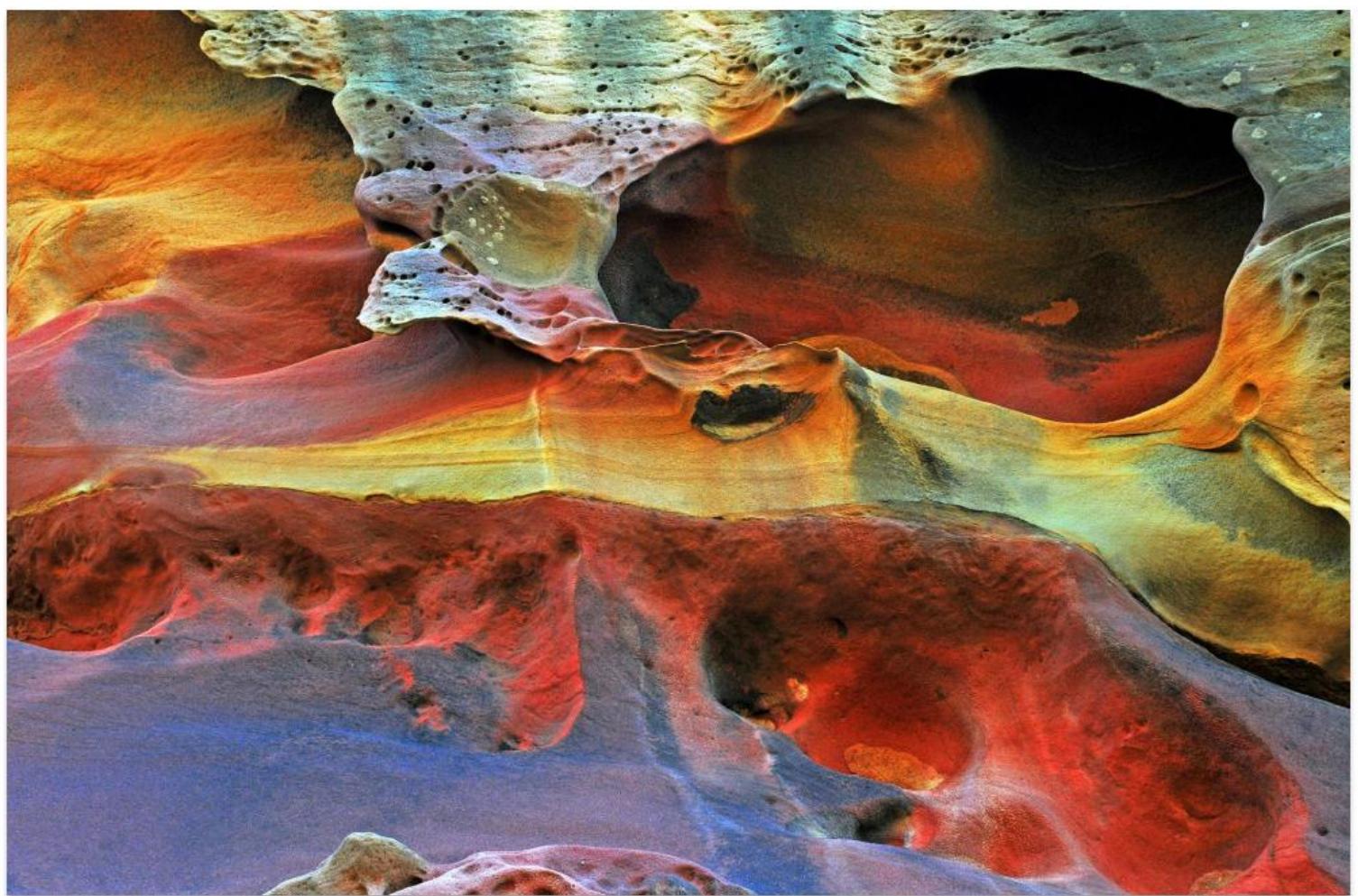






J. Aguilar





SECCIÓN: TÉCNICA





Blanco

El blanco es un color acromático, es decir, representa la ausencia de color y tono, aunque paradójicamente en el están presentes todos los colores, ya que es el color de la luz del sol no descompuesta en los colores del espectro. Basta con mirar al arco iris, para observar la descomposición de la luz solar en el espectro visible, mediante refracción, cuando atraviesan pequeñas gotas de agua contenidas en la atmósfera terrestre.

Si hablamos de pigmentos, el blanco no se puede obtener mezclando ningún color. Para representarlo, los pintores utilizaban pigmento blanco o dejaban sin colorear el lienzo. Desde el punto de vista de la luz, si se puede crear, cuando mezclamos los colores primarios rojo, verde y azul en su máxima intensidad.

Más allá de lo que técnicamente es, el blanco representa la pureza, la inocencia, la integridad y la paz. En la religión cristiana, forma parte de la vestimenta de los sacerdotes y del Papa. Los niños hacen la comunión vestidos de blanco. En África sirve para ahuyentar a la muerte, mientras que en China es el color del luto. En la arquitectura moderna del siglo XX se emplea como un símbolo de modernidad y simplicidad. William Turner lo utilizó magistralmente en su obra "Tormenta en la Niebla", al igual que el español Joaquín Sorolla en muchos de sus cuadros, para dotarlos de luz.

Texto y fotos

David Santiago





La clave alta

										
o	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X
0	026	051	077	102	128	153	179	204	230	255

ANSELL ADAM'S ZONE SYSTEM AND GRayscale VALUES

Ansel Adams desarrolló un sistema de zonas para trabajar con negativos, que consistía en asignar un valor a las distintas zonas de la fotografía en función de su luminosidad, con el objeto de lograr la exposición más perfecta posible. El negro puro representaría el valor 0, y el blanco puro el 10, quedando entre medias toda la gama de tonos, divididos en total en 11 zonas.

Partiendo de esto, muchos autores piensan que una fotografía tomada en clave baja sería aquella que se encuentra entre las zonas III y 0. Otros, en cambio, opinan que en la clave alta no debe de existir el blanco puro.





Hasta aquí, se podría considerar como una corriente más conservadora. Sin embargo, podemos romper con las normas para ir un poco más allá. Si buscamos imágenes con una enorme carga emocional, sobreexpondremos en la clave alta, hasta conseguir una gran cantidad de píxeles blancos. El resultado son lienzos, que se asemejan en la mayoría de las ocasiones más a un dibujo que a una fotografía. Son imágenes cargadas de emociones y de sentimientos, que buscan sorprender al espectador con algo nuevo y diferente.

Mediante esta técnica, podemos acercar al minimalismo, un movimiento pictórico que surge como reacción a las formas pictóricas del expresionismo abstracto y del Pop Art, y que se caracteriza porque busca lo esencial mediante el aislamiento, simplificando los elementos, con formas geométricas sencillas, colores puros y líneas simples.



“Menos es más”
Esta frase del arquitecto alemán Mies Van Der Rohe es la máxima definición del minimalismo.







Metodología para trabajar la clave alta.

- Expón correctamente la primera fotografía, dejando el histograma desplazado a la derecha, pero sin llegar a tocar el borde.
- Posteriormente sobreexpón +2EV, +3EV y +4EV. No te la juegues nunca a un solo valor, ya que una cosa es lo que se ve en la pantalla LCD y otra muy diferente, lo que te encuentras en el ordenador. Ayuda mucho si el fondo es blanco y además hay mucha luz.
- De cara a la edición, rara vez es necesario hacer algún ajuste. El resultado será una imagen en la que predominarán los tonos claros y el poco contraste.





Gran parte de la Tierra está cubierta de hielo y nieve, por lo que los blancos de estos paisajes van a necesitar un tratamiento especial. Para calcular la exposición debemos medir sobre la nieve y sobreexponer al menos un punto de diafragma. También hay que tener en cuenta, que la nieve es muy reflectante y absorbe enseguida las dominantes, como pueda ser el azul del cielo. Esto genera en aquellas zonas donde hay sombras, estas aparezcan teñidas con ese color. Para corregirlo podemos hacerlo mediante la temperatura de color en modo manual, o bien utilizando un filtro corrector.

EL RINCÓN DE MARGARIDA



Susurros en las cortezas

Después de fotografiar los campos de lavanda de Brihuega, decidí ir a la Pedriza, un rincón mágico, cuyos gigantes rocosos habían despertado mi curiosidad hacía medio año. Sin embargo, la perspectiva de una tarde de calor asfixiante desbarató el proyecto. Cambié la sierra por un paseo en la Dehesa de Valdelatas, cercana a Alcobendas, con la simple idea de hacer una pausa en el camino. En la entrada a la dehesa, un pinar atravesado por un arroyo con carrizales y una fresneda se convirtió en pura atracción. Quizás fuera la hora, quizás mi estado de ánimo, pero lo cierto es que estaba muy abierta a los estímulos que me llegaban de los árboles. El paseo, que había empezado con la búsqueda de luces, se convirtió en un intento de descubrir pareidolias en las cortezas de los pinos.

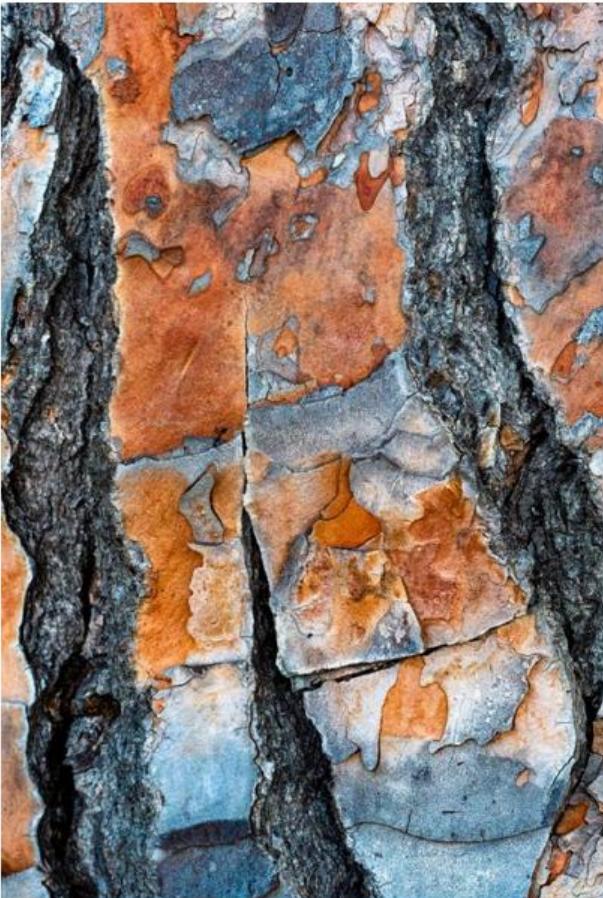
La pareidolia consiste en percibir erróneamente un estímulo que es vago y aleatorio y ver en él una forma reconocible. Todos recordamos momentos en que hemos fantaseado con formas de nubes, desconchados de un muro o perfiles montañosos. Detectar formas conocidas en ambientes donde no las hay es una habilidad común entre las personas. Este proceso se activa inconscientemente y se considera un recurso instintivo para nuestra supervivencia.

Caía la tarde. La luz rasante invadía toda la atmósfera del pinar. Con esta entrada lumínica lateral, las superficies de los troncos tomaban un gran protagonismo. Los veía troceados en placas pequeñas con hendiduras profundas en los bordes. Componían una gran retícula geométrica, abstracta, con un interesante juego de planos, diferentemente iluminados. Hice unas tomas de urgencia y decidí continuar el día siguiente.

Texto y fotos

Margarida Nadal

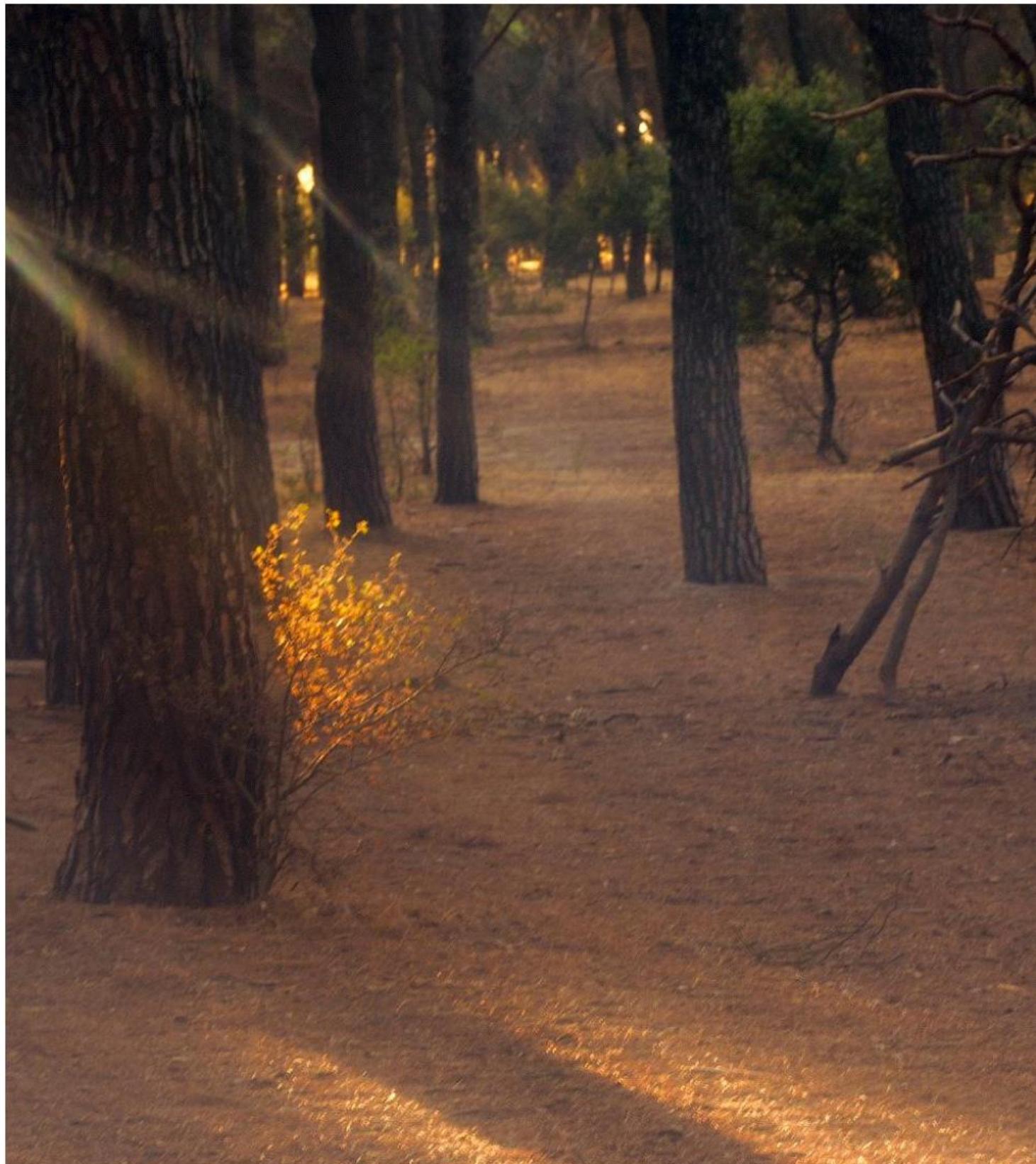




El día siguiente despertó luminoso. Tenía en mente una lección magistral de Fran Rubia y recordaba su primer consejo: "mira con paciencia los entornos abstractos". Y a eso me dediqué, sin hacer fotos, con la ilusión de encontrar figuraciones en las cortezas de los pinos. El trabajo laborioso vino después, cuando empecé a realizar las fotografías: cuidar al máximo la composición, jugar con luces y sombras, encontrar la iluminación más adecuada y el mejor ángulo, para transmitir mi percepción.

Las experiencias anteriores, la influencia de fotógrafos, así como nuestras expectativas juegan un papel importante en el momento de identificar pareidolias. Hace tiempo que fotografié cortezas de diferentes árboles. En una visita al jardín botánico de Blanes había visto un árbol que me había llamado enormemente la atención por la combinación de colores de la corteza. Al acercarme aprecié parte de una figura humana. Una de sus piernas ofrecía una visión frontal; la otra, de perfil. Tenía, pues, dos planos distintos; asocié esa particularidad a la solución cubista de representar simultáneamente una realidad con diferentes perspectivas. ¿Existe cubismo en la naturaleza? me pregunté. Por la noche, de regreso a casa, hojeé la enciclopedia del arte. Me entretuve con la obra de Arcimboldo y la fusión de rocas y cuerpos humanos de algunos cuadros de Dalí. Repasé Picasso y el cubismo. No saqué ninguna conclusión pero seguro que lo vivido dejó pósitivo. Aquella mañana en el pinar, sin saberlo, reemprendía el hilo interrumpido.

Las abstracciones son un campo abonado para las pareidolias. Cuando el resultado nos complace, experimentamos por igual un placer intelectual y estético. A continuación expongo algunos logros del paseo.







La primera figura que me llamó la atención fue una que se destacaba nítidamente del fondo, pero que era difícil de interpretar. Me sentí atraída por la gama de colores. En cuanto a la forma, parecía la de una cabeza inclinada. Decidí acercarme con la cámara para omitir el contexto y ver si el tema cogía más relevancia. A este efecto, contribuyeron las zonas azules-gris que lo contorneaban, los colores anaranjados del rostro y los marrones, que podían ser el cabello. La fina piel de la corteza me hacía pensar en una persona de corta edad. La cara se definía bien a pesar de la ausencia de ojos. Lo que captó más mi atención fue la forma fálica que aparecía en la diagonal superior; por su situación, correspondía a la nariz. A medida que me iba haciendo preguntas más aumentaba mi imaginación. Llegué a adivinar el sufrimiento del joven, plasmado en la expresión de su boca, tal vez a causa de la incomodidad que le provocaba el peso de la nariz. Ya lo tenía. Una metáfora de la marioneta de Pinocho, sobre madera de pino. La bauticé con ese nombre.

En otros árboles me sorprendieron perfiles humanos mucho más definidos moldeados con aristas que delimitaban las facciones. En este caso, sobresalía una nariz rectilínea y una gran boca. El gran ojo, en posición frontal, a pesar de tratarse de un perfil, le imprimía mucha fuerza. De nuevo parecía adivinarle rasgos cubistas. El personaje transmitía una energía tremenda, reforzada por la prolongación del brazo, en un bajo relieve más retirado, que terminaba con el dedo levantado. En este punto convergían las líneas de fuga del ojo y de la boca. De él se esperaba alguna revelación divina, un sermón o un veredicto. Imaginé que podía tratarse de alguien ejerciendo algún tipo de autoridad bien fuera cura, militar, maestro o juez.

Cuando las exfoliaciones eran finas se originaban figuras como ésta, dotada de una gran plasticidad. El rostro austero del personaje, con pómulos salidos, cejudo, ojos hundidos, labios carnosos y barbilla prominente me recordaban la investigación que había hecho años atrás sobre los pintores de la dinastía de los Habsburgo. Podía pasar por ser una prueba de encuñación de vellones para la Real Casa de la Moneda.

Esta mandíbula, que sobresale del plano vertical de la cara, juntamente con el semblante majestuoso, la cabeza y los hombros con armadura, me hicieron pensar que estaba frente a un retrato de Carlos I.

Sin duda, fue el encuentro más emotivo del paseo. Cuando lo descubrí pensé en la protagonista de la Traviata de Verdi y le bauticé con su nombre, Violeta. Dos profundas hendiduras laterales enmarcaban su delicado rostro ante una tupida cabellera oscura. Me sorprendieron sus grandes ojos, el labio de piñón y el puzzle de piezas de colores de una gama de grises y ocres. La superposición de piezas y las diferentes perspectivas me brindaban otro motivo cubista. A pesar de esta descomposición del rostro, el conjunto de la figura me pareció muy próximo a la estética expresionista.

Enseguida me identificó y me cautivó su trasfondo psicológico. A pesar de la evidente decrepitud física, la mujer transmitía ilusión por vivir y apego hacia lo que había vivido. Pura melancolía.

Para terminar, dos figuras más un poco diferentes. No había encontrado en las cortezas demasiadas escenas con más de un personaje. Éstas fueron las excepciones más significativas.









En este caso, sobresalía la figura gris azulada de un hombre calvo. Tenía una mirada vigilante e inexpresiva. Dos hendiduras proporcionaban dos bocas al rostro que repetían una misma expresión de menosprecio. En segundo plano, adiviné una mujer de colores cálidos, que le miraba con desdén. Me la imaginé en rebeldía contra el abuso de poder. Por un momento reviví los días de lucha contra todas las dictaduras.

Cuando el sol iluminaba las superficies ocres, cualquier arañazo creaba la ilusión de un ojo, una boca o una nariz. Multitud de posibles rostros estaban pidiendo la oportunidad de ser fotografiados, pero no siempre pude lograr la composición adecuada. Vi este par de vecinos enfascados en una conversación.

Cada cual en el pequeño mundo de su casilla, lejos uno del otro a pesar de la cercanía. Como si estuviera haciendo street photo procuré captar el momento preciso de ensimismamiento en su propio universo.



Con esta serie de personajes, que no me dejaron indiferentes, acaba el paseo. Me emocionaron. Leí en ellos el asombro, el hastío, el dolor y hasta la socarronería más depurada. Recogí su llamada y compartí la angostura de su espacio sin horizonte. Me sentí muy próxima y entregada a la irracionalidad de otros mundos, al azar y a la poesía. En definitiva, para mí, fue una lección de amor hacia las cosas sin nombre que a menudo llaman a mi puerta.

Así como los reptiles mudan la piel, los árboles renuevan la corteza. Las placas viejas, como hojas de calendario, llevan marcas del paso del tiempo, que caen como las hojas en

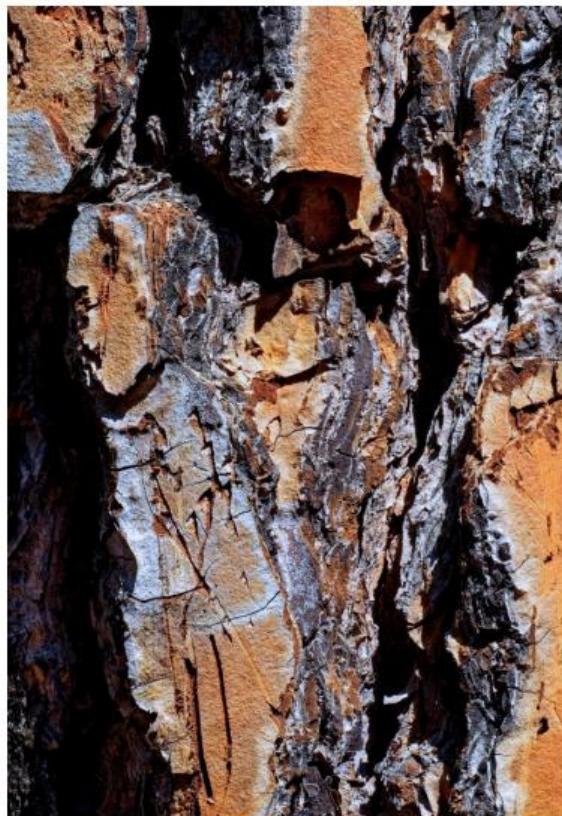
otoño. Y así caen nuestros duendes. Pero otros aparecerán; sólo hay que estar atentos para verlos.

Es evidente que nuestra mirada no es neutra y que vemos lo que queremos ver. Pero, ¿por qué la naturaleza ejerce sobre nosotros tan gran poder de evocación? ¿Quién mueve esta mano sabia capaz de esculpir según las leyes de la frontalidad y al mismo tiempo incorporar soluciones estéticas de la pintura de otros tiempos? Quizás, como han dicho algunos teóricos, los efectos que nos puede mostrar la naturaleza son los mismos que con anterioridad ya nos ha descubierto el arte. Y en esto consistiría su debilidad y su grandeza.

-Fran Rubia:"Almas atrapadas", en Paraísos naturales, una visión creativa. Portfolio Natural. Ediciones Anaya multimedia. Madrid, 2018

-Juan Tapia:"Reportaje sobre cortezas de eucaliptos" en la revista Iris, núm. 21, AEFONA

-Senen Cadenas:"La percepción del hito paisajístico", 2019, publicado en la web del autor.



HISTORIAS Y REFLEXIONES FOTOGRÁFICAS

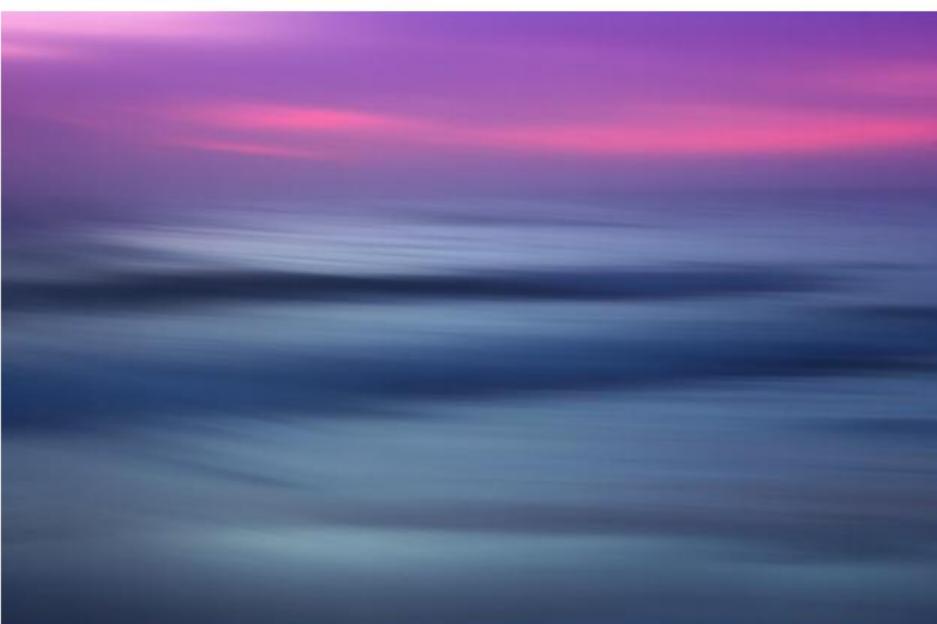


Como ser fotógrafo de naturaleza y no morir en el intento.

Seguramente la Mayoría de nosotros, más tarde o más temprano hemos comprobado la enorme dificultad en poder compaginar nuestra vida personal, laboral y demás obligaciones ineludibles con nuestra pasión irrefrenable, la fotografía de naturaleza. En este pequeño artículo, voy a intentar explicar cómo poder revertir las dificultades que nos encontramos en nuestro día a día y aprovecharlos para poder seguir disfrutando la pasión que sentimos por la fotografía. En este reportaje, veremos un proyecto que he podido llevar a cabo en situaciones donde antes me dejaba la cámara en casa.

Comienzos.

La mayor parte de los fotógrafos de naturaleza empezamos en este apasionante camino de la fotografía de naturaleza tras ver un libro de un autor que nos estimuló. En él se nos mostraba unos mundos maravillosos, unas especies impresionantes desde unas perspectivas y con un detalle que jamás hubiésemos imaginado que se podían conseguir con una fotografía. Quizás te sedujo simplemente la estética, en la que te parecía más la de una obra de arte que la de una fotografía.



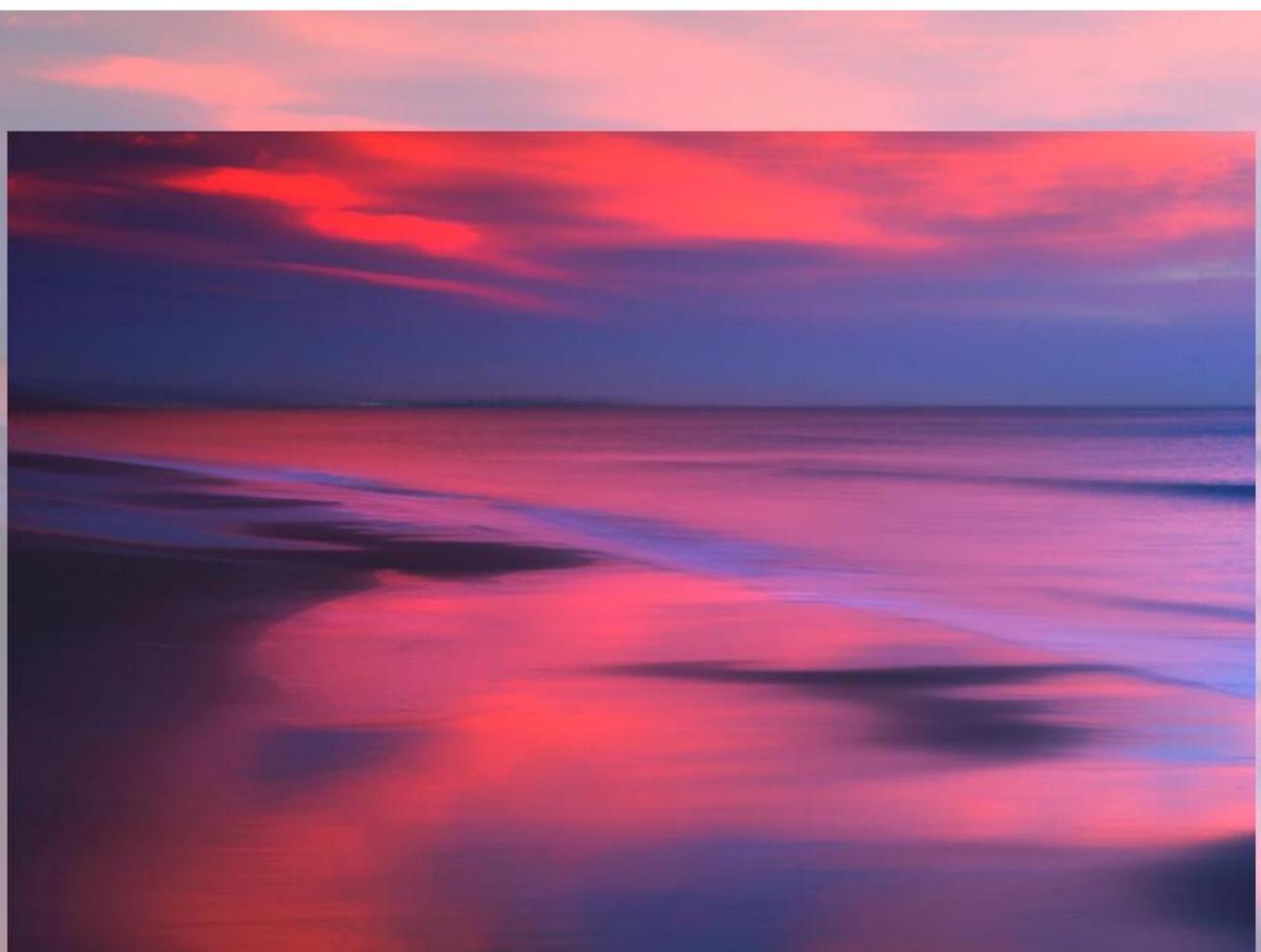
Texto y fotos

David Jerez

Puede que fuese por diferentes motivos a la vez, el caso es que algo “nos picó” y empezamos a padecer una enfermedad de difícil cura.

Desde este primer momento, pasamos por diferentes momentos en nuestra evolución como fotógrafos. El primer paso suele ser el afán de aprender técnicamente cómo funciona la luz, que es eso de la velocidad de obturación, la reciprocidad, ISO y demás palabrejas. Después comienza la difícil tarea de la compra de materiales, y siempre con la incertidumbre de si este o aquél será el más acertado y adecuado por calidad y precio. Compramos filtros, trípodes, cámaras y demás cachivaches de dudosa utilidad de los cuales muchos de ellos todavía los tengo embalados y sin usar.

Bien, ya lo tenemos todo, sabemos la técnica, tenemos el material, la localización deseada o bien tenemos claro la especie a fotografiar y por supuesto una energía que no sería capaz de reprimir ni el más potente de los tornados. Nada nos puede parar, para conseguir esas fotografías de nuestros ídolos, estos que nos acompañaron desde el comienzo y que fueron en buena medida los que encendieron la chispa en nosotros.



Comienzan los problemas

Muy pronto descubriremos que la realización de esas fotografías que tenemos en nuestra memoria visual, no son tan fáciles de realizar como pensábamos. ¿Dónde están esos colores imposibles en el agua del mar y en el cielo?, ¿dónde está esa roca llena de algas verdes bañada por las olas?

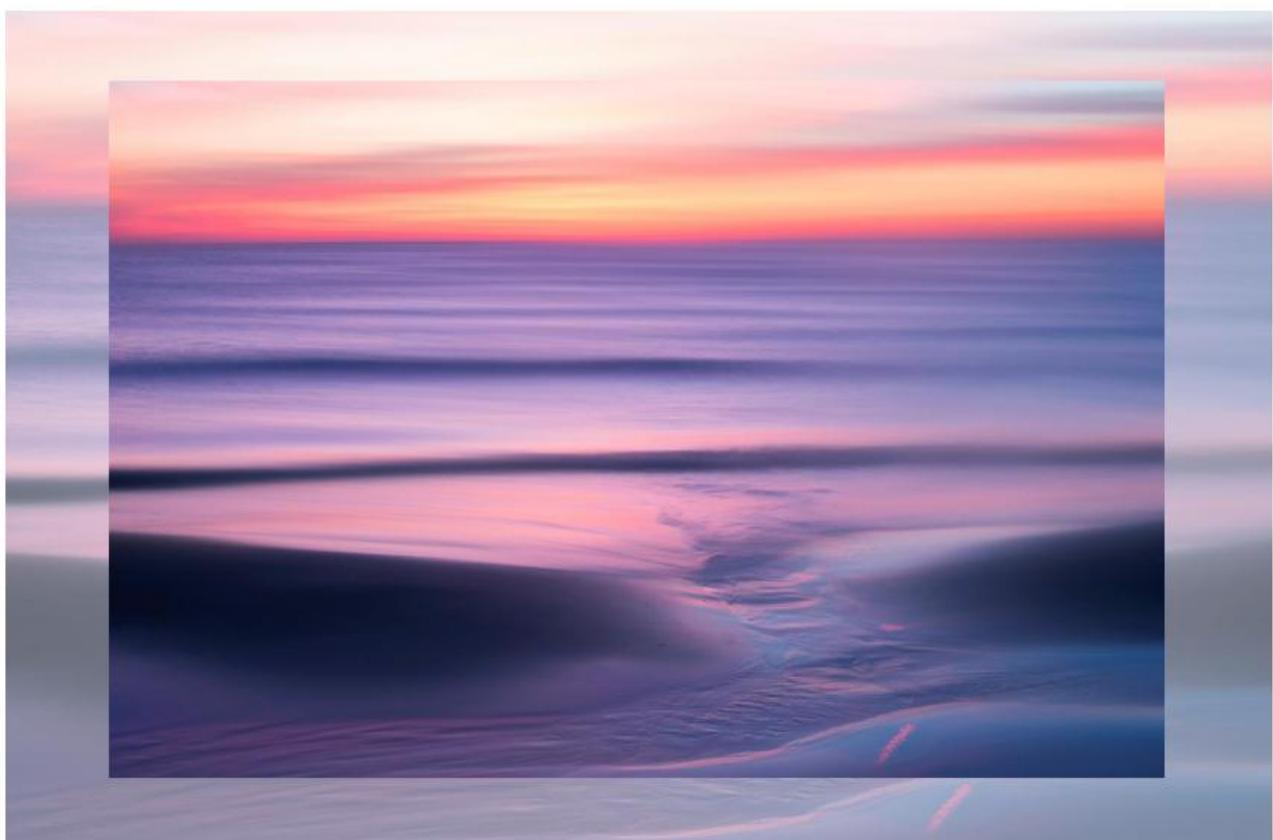
Pronto, descubriremos que esa especie que buscamos es difícil de localizar y aunque la tengamos delante, la poca solidaria ave nos huye y no se deja hacer ese retrato que tanto nos gustaría.

Nos daremos cuenta de que muchas especies y paisajes están a miles de km de distancia y que nadie nos asegura que las vayamos a fotografiar.

Veremos que será necesario repetir esa localización muchas veces.

También que muchas de esas especies, son realizadas en hide de pago y que aun pagando una sesión, nadie nos garantiza conseguir la toma que tanto nos gustó y que en su día nos motivó tanto y que nos hizo soñar con ella.

Además que serán necesarios permisos y dedicarle prácticamente todo nuestro tiempo libre.



Aun así, continuamos y con un gran esfuerzo empezamos a conseguir algunas tomas deseadas. Como seres sociales que somos, tenemos la necesidad de mostrar nuestro trabajo a los demás, es algo normal. Todos recordamos a nuestro amigo del alma, enseñándonos sus preciosas e interminables fotos de sus vacaciones.

Es el momento de vencer el miedo y enseñar a los demás nuestro trabajo. por un lado, deseamos desplegar ese puente que nos une con los demás a través de nuestras fotos. Es inevitable también que opinen sobre nuestras queridas obras e inevitablemente lo que nos digan nos afectara.

Este es un momento realmente critico porque descubriremos que nuestras fotos gustan por supuesto, como no van a gustar si son prácticamente iguales a esa que tanto nos gustaba de nuestro ídolo fotográfico. También descubriremos que en esa plataforma digital, existen multitud de fotografías parecidas a las nuestras y que en definitiva, hemos realizado tomas que ya estaban realizadas y que poco o nada dicen de nosotros.

Metamorfosis.

No es necesario realizar un cambio, hay multitud de fotógrafos de naturaleza que se encuentran muy a gusto y no desean cambiar. Disfrutan manteniéndose en esta fase toda la vida y así deben seguir. La fotografía es algo que nos tiene que hacer felices y si es así, porqué cambiar.

Sin embargo, es en este punto donde muchos autores hacen suyo aquella frase de Albert Einstein, que hablaba de lo importante que es no dejar de hacerse preguntas, es algo natural en el ser humano, la curiosidad. Por tanto, si no te las haces nunca estas preguntas nunca comenzaras a recorrer un nuevo camino.

Un camino lleno de incertidumbre y miedos debidos, como es normal, al abandonar esa zona de confort donde tan a gusto nos solemos encontrar, pero es también un camino de exploración y descubrimiento principalmente de nosotros mismos. Esta situación que me recuerda

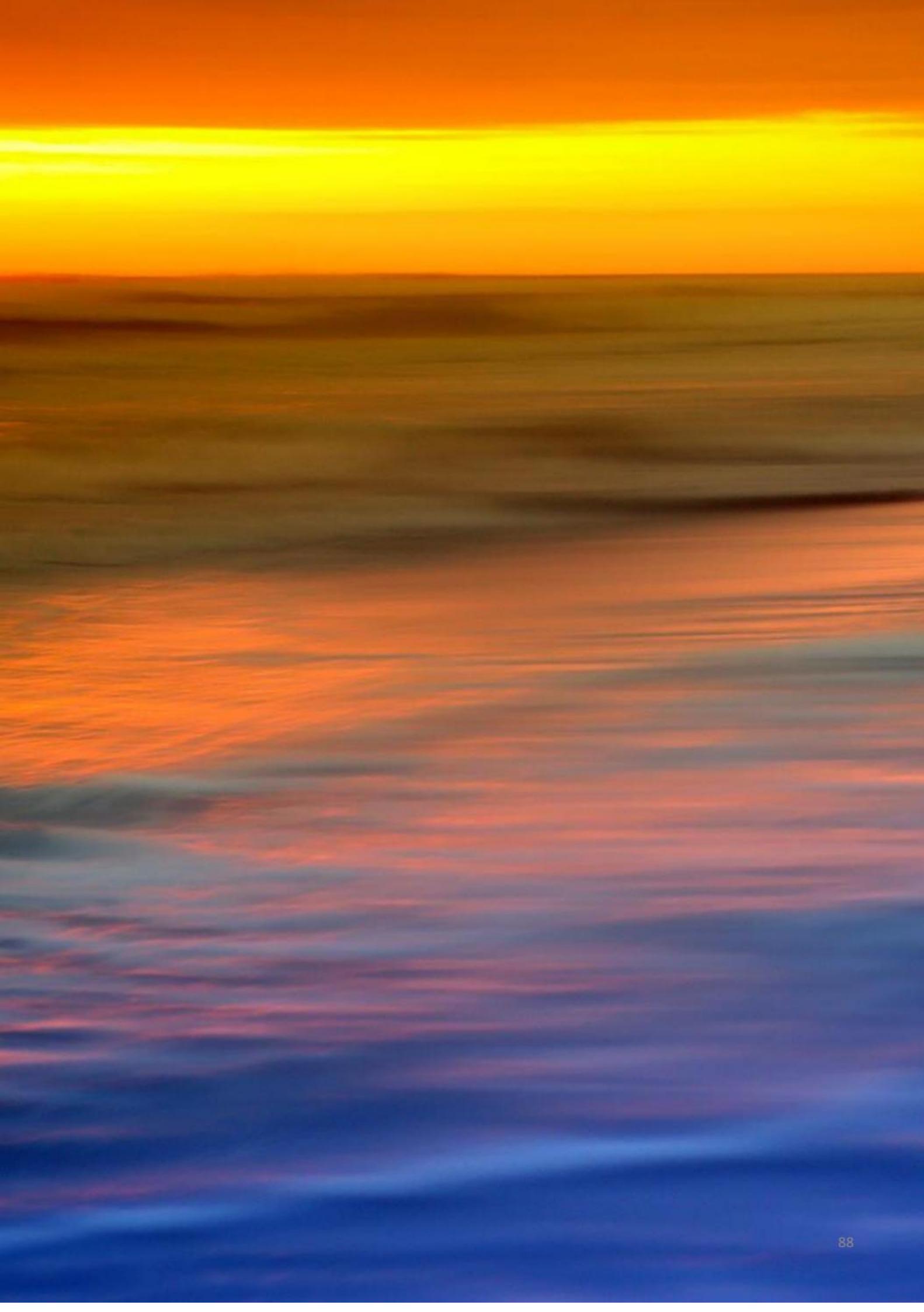
a la película Yojimbo, cuando el Samurái lanza un palo al aire para elegir el camino a recorrer en ese cruce de caminos, dejando en manos del azar su destino e iniciando un camino nuevo y apasionante, pero con destino incierto.

El ser humano es un ser espiritual y por tanto esa evolución tiene que ver mucho con nuestro interior, que nos hace sentir, que nos emociona y como nos relacionamos con nuestro entorno.

El cambio será enorme y realizaremos fotografías únicas, que nunca nos cansaremos de ver. Unas fotografías que cada vez que las veamos nos emocionarán y hablarán de nosotros.

Lo más positivo de esta búsqueda, es que vamos a poder realizar nuestros proyectos de autor en cualquier lugar, no tendremos que viajar miles de kilómetros, gastar todos nuestros ahorros en hides y en adquisiciones de nuevos materiales, no tendremos que dejar a nuestra familia largos periodos de tiempo. En definitiva, podremos compatibilizar mucho mejor nuestra vida personal y laboral con nuestra pasión.

En estas páginas os he mostrado uno de mis proyectos de autor, los cuales como casi todos están inacabados y quizás nunca los concluya.



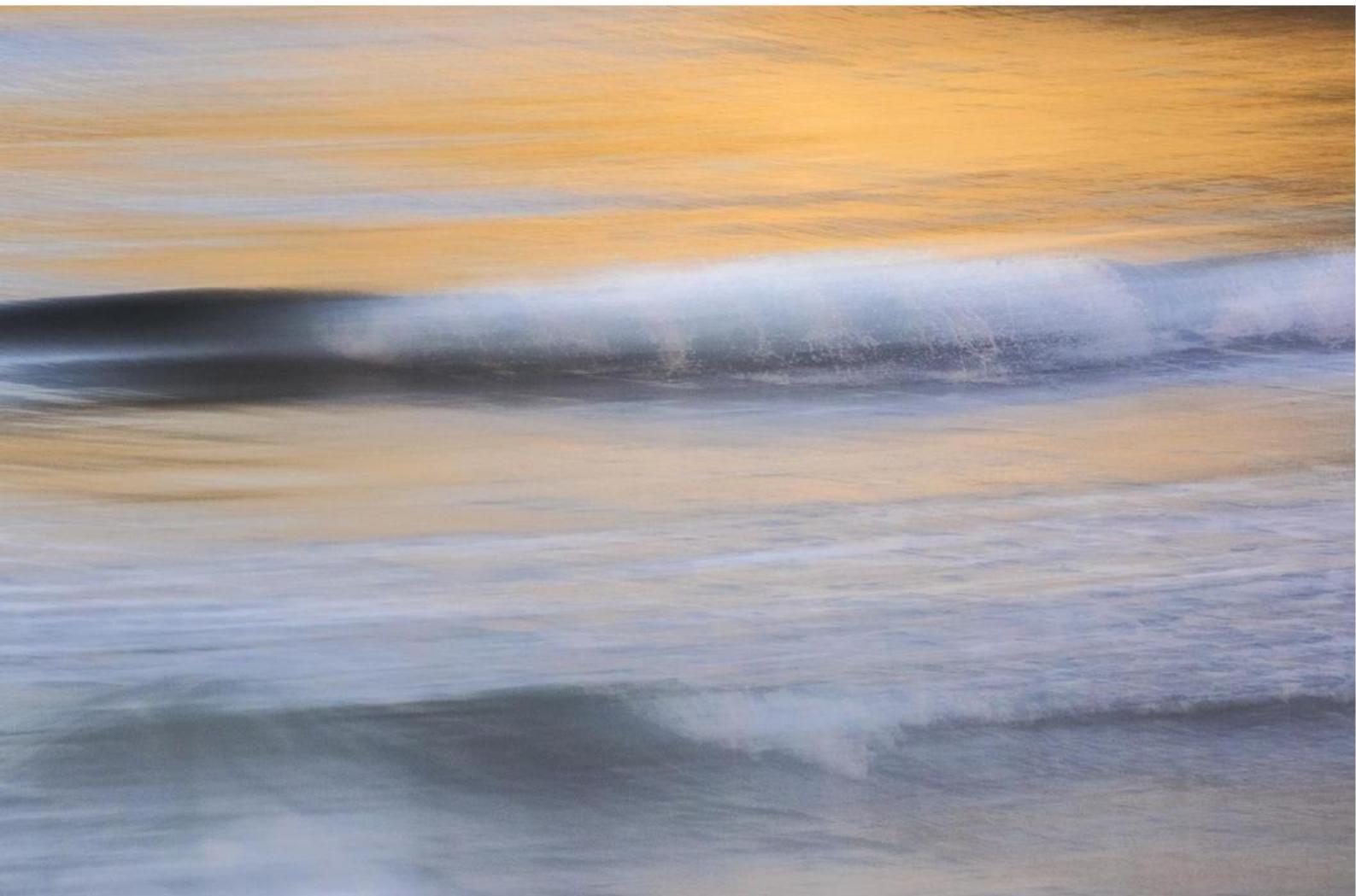


Océanos de color.

- Este proyecto surge ante la debilidad que siento por los colores y el movimiento del mar, siempre cambiante y nunca igual, lo que siempre ha echo que sintiera una gran seducción por este tema. Por eso me centre solo en el movimiento y el color. Despojando cualquier accesorio que descentralizara la atención de lo que para mí era lo más importante, que es el color, texturas y el movimiento incesante del océano.
- Para realizar esta colección de imágenes he utilizado las escapadas familiares de los últimos años por la costa. Están realizadas en lugares que poco tienen que ver con las grandes localizaciones de costa favoritas por todos nosotros. Están realizadas en Benidorm, cala de finestrat, playa de Sagunto, canet y playa de la malva rosa.
- Lo único que me ha exigido, es levantarme un poco temprano para capturar los colores del amanecer, ya que al ser realizadas en periodo estival no queda otra que levantarse tempranito, pero siempre he podido estar de vuelta antes de que se despertara mi familia, por lo que he podido realizarlas sin interferir en las vacaciones familiares y a la vez he podido disfrutar de la fotografía desarrollando este proyecto de autor.



Ya que el objetivo principal es el color, he tenido que tener en cuenta las diferentes fases por las que el sol pasa, tanto en un amanecer como en un atardecer, para así intentar buscar toda la variedad cromática posible. Como norma general los amaneceres son mucho menos coloridos y duraderos que los atardeceres, principalmente en la costa. Esto es debido a que, durante la noche al producirse una bajada de las temperaturas, el vapor de agua se condensa y se elimina del aire, entonces se produce una atmósfera más limpia. Al existir menos partículas en suspensión se produce una menor dispersión de la luz y menor colorido, justo lo contrario de lo que ocurre al atardecer. Por supuesto la saturación de los colores variara en relación a la humedad ambiental, por eso no hay nada mejor que una pequeña tormenta un poco antes del atardecer.



Las fases por la que atraviesa el sol en su puesta o salida por el horizonte se producen colores muy diferentes.

Podemos realizar muchas más clasificaciones de las diferentes fases por las que atraviesa el astro durante el ocaso y el amanecer, pero esta me parece más interesante en lo que respecta a los colores.

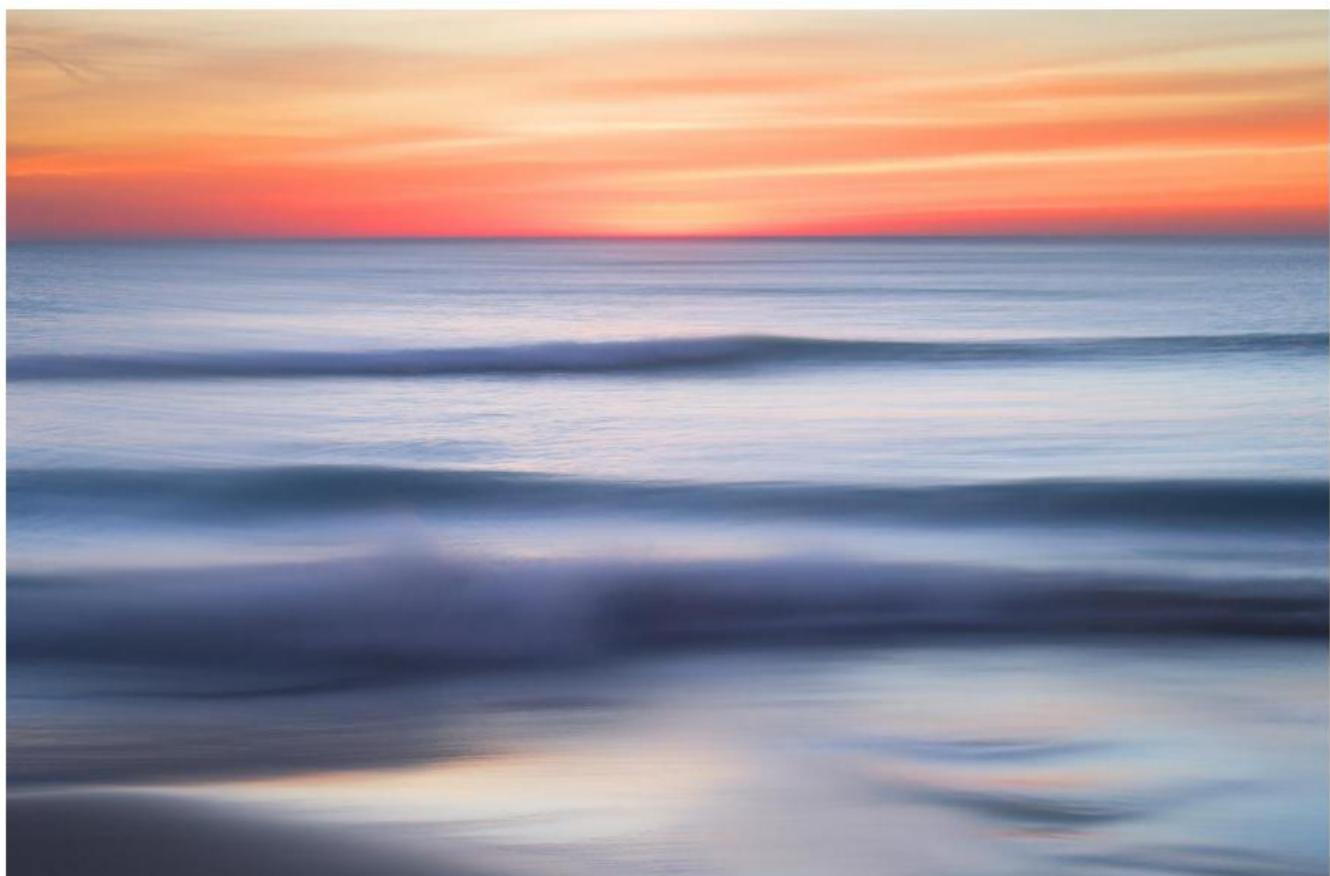
Ocaso civil.

Es la fase de luz más brillante y tiene lugar cuando el sol desaparece por el horizonte, hasta que se desplaza aproximadamente 6 grados por debajo del horizonte o respecto a él.

En esta fase iremos pasando de tonos más cálidos (rojos, amarillos, naranjas) a tonos más fríos. El tiempo del que disponemos no es más de 20 minutos aproximadamente, dependiendo este de la época del año y posición de la tierra.

Ocaso náutico.

Es la fase siguiente o anterior dependiendo si es un atardecer o un amanecer. Se produce cuando el sol está entre 6 y 12 grados por debajo de la línea del horizonte. Esta fase durará también unos 20 min y los colores irán variando a naranjas y rosados difuminándose desde la línia del horizonte con un azul cada vez más intensa de la cúpula celeste.

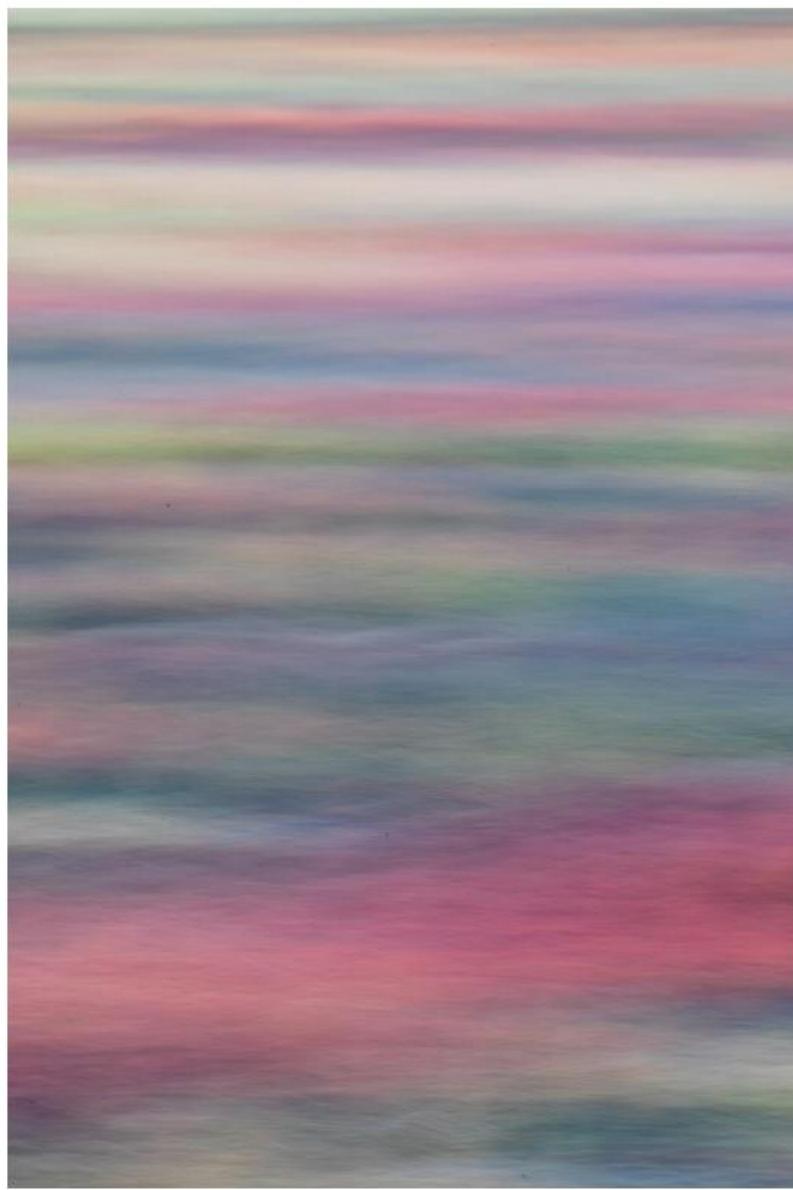


LA MIRADA

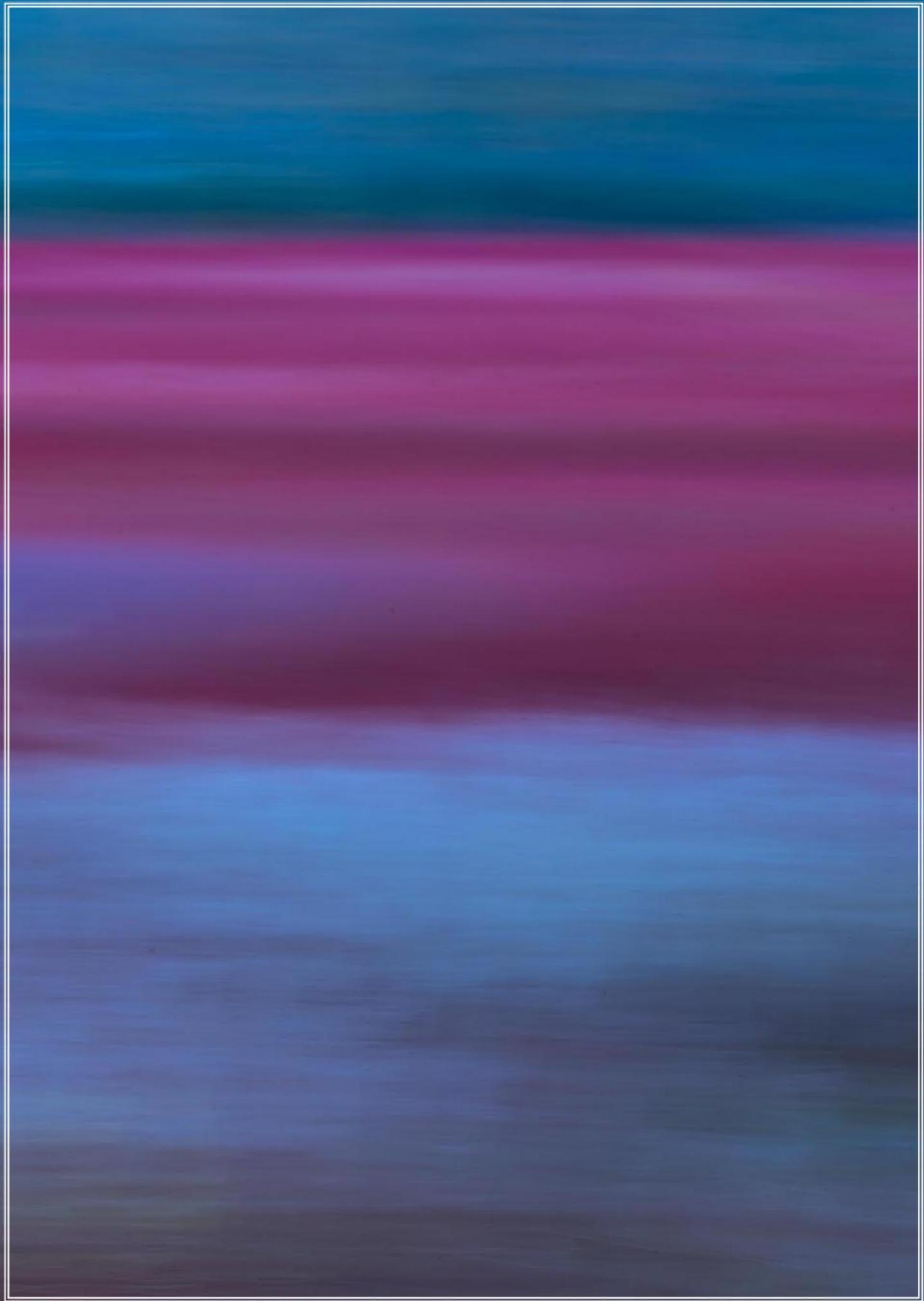


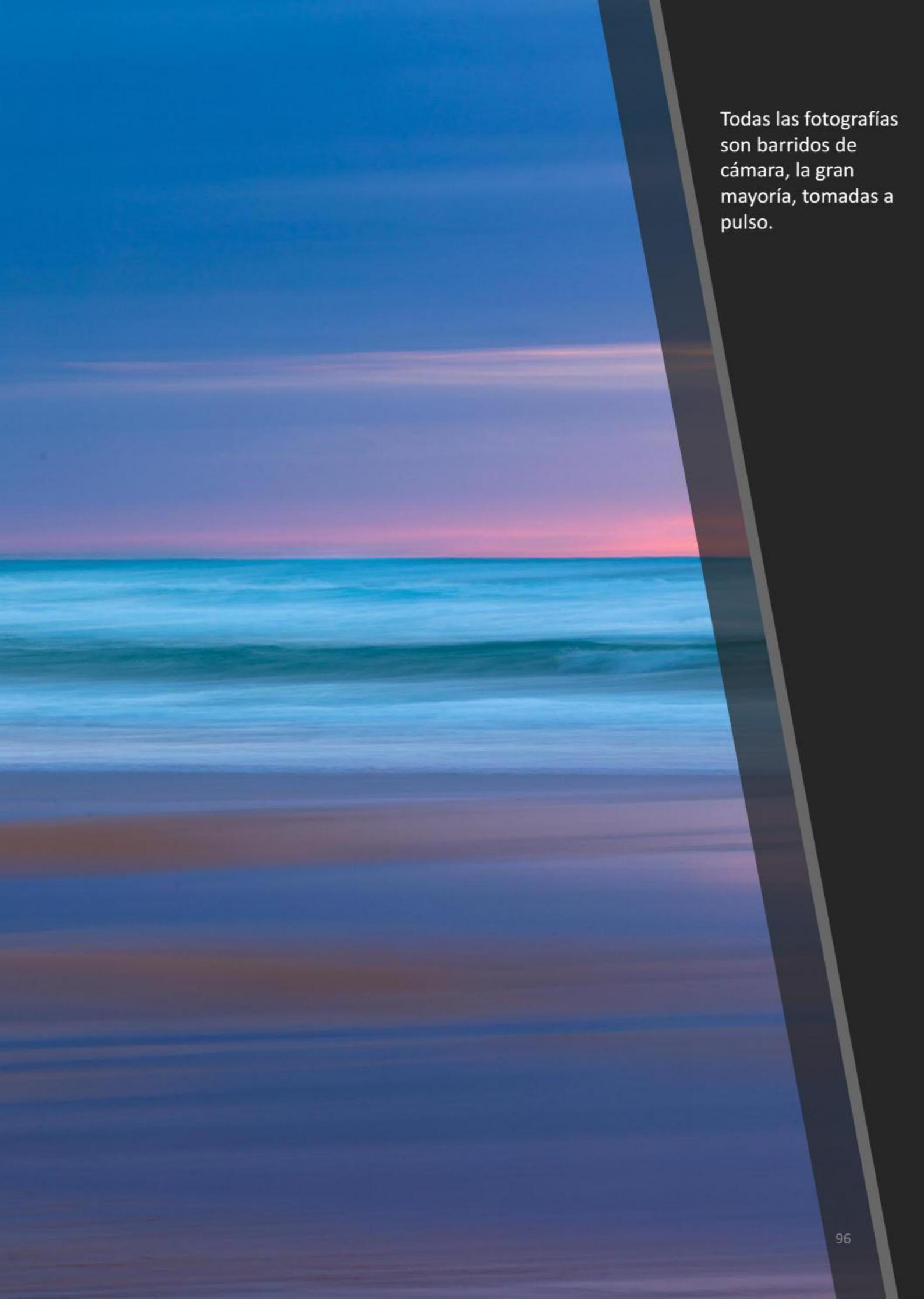
Texto y fotos

Alfonso Lalastra

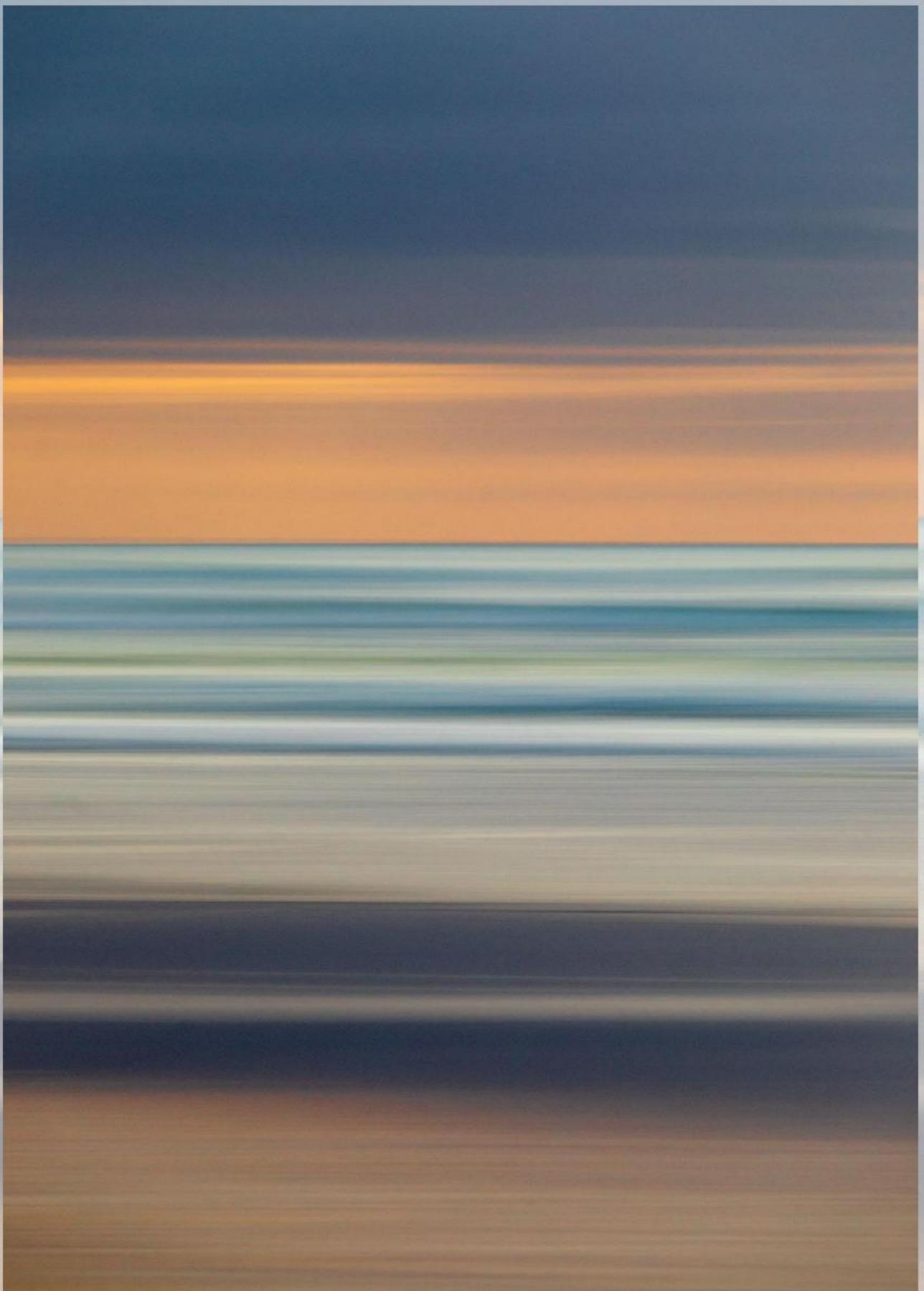


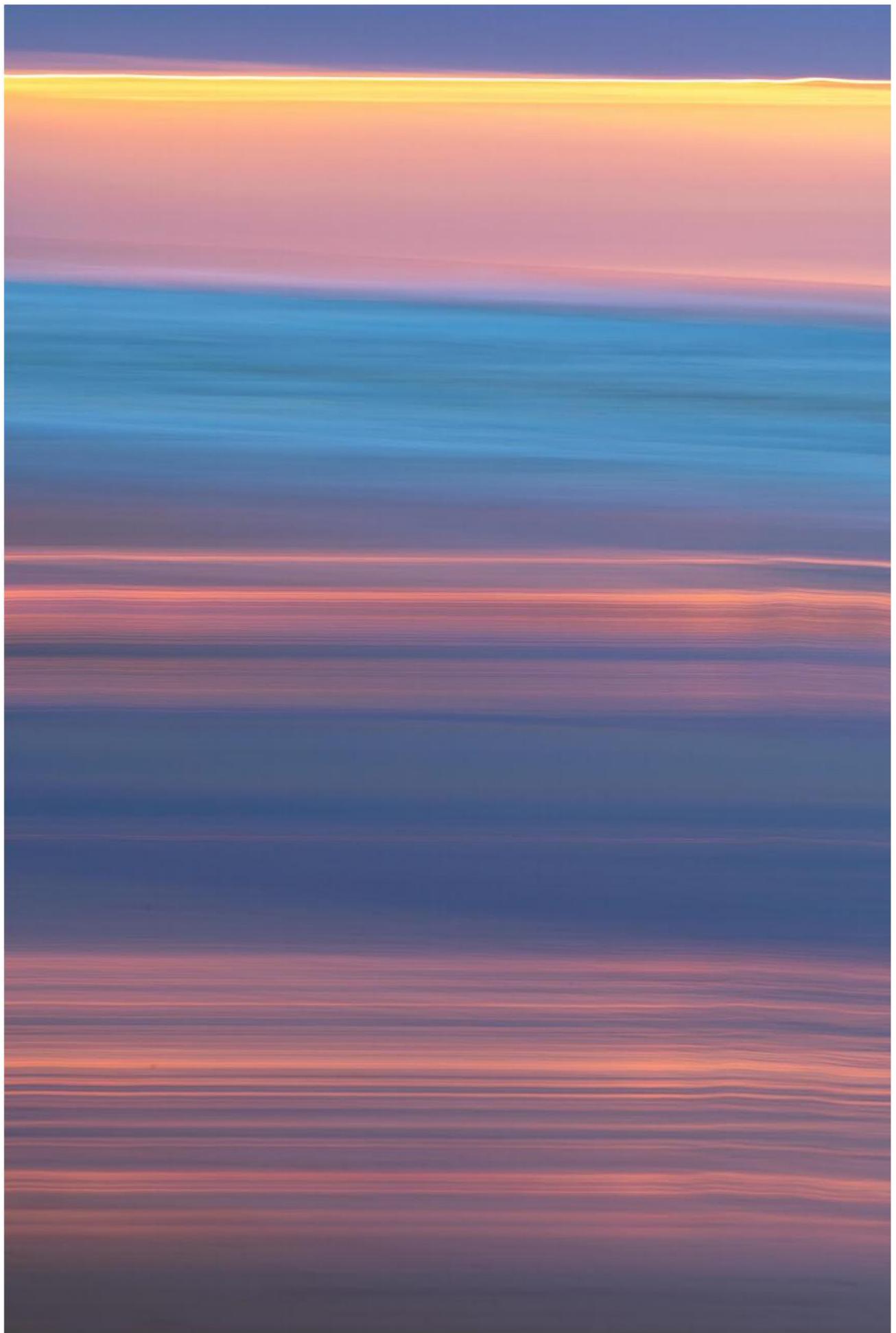
Estas fotografías forman parte de una serie que llevo haciendo durante el último año, y que trata de descomponer el paisaje en lo más básico, en el color a través de las estaciones climatológicas.



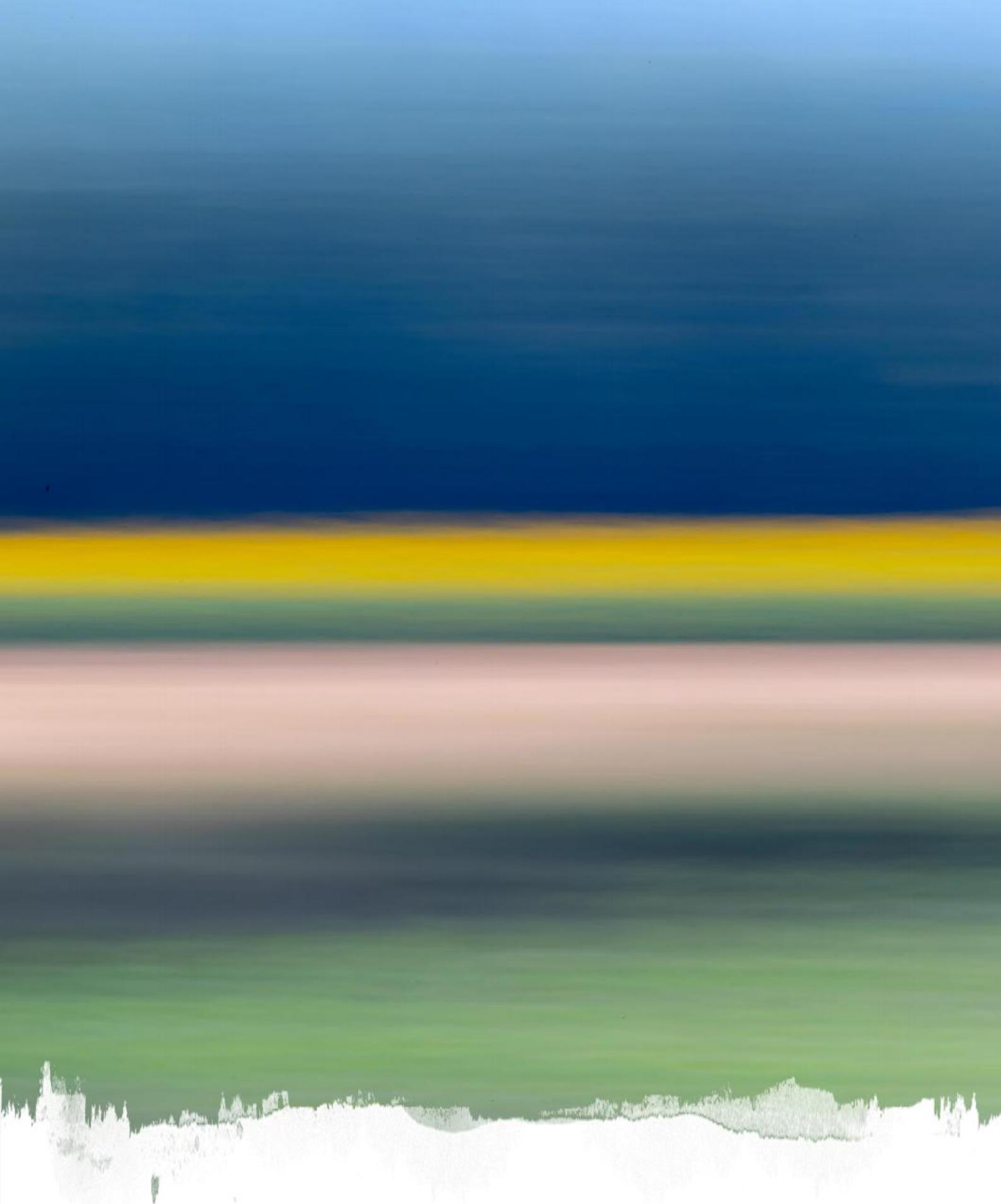


Todas las fotografías
son barridos de
cámara, la gran
mayoría, tomadas a
pulso.









La dificultad de estas fotografías no es tanto la técnica, sino conseguir abstraer la visión del paisaje y lograr codificarlo al lenguaje visual más básico, el color.



Pinceladas de Luz

David Santiago
Juan Tapia



Dos caminos hacia la Creatividad

“Pinceladas de luz” saldrá a la venta en el mes de Marzo tras haber superado satisfactoriamente la campaña de crowdfunding en Verkami.



Hace ya algún tiempo, que David Santiago y yo, comenzamos a desarrollar una serie de talleres de fotografía influenciados en la pintura. Para ello, tuvimos que empaparnos de su historia, pues el arte nos ha dejado un legado importante de estilos que nos pueden llegar a inspirar para nuestras fotografías y enriquecer nuestra expresión artística.

Con el tiempo, fueron surgiendo otros proyectos, entre ellos la gestación de un libro de fotografía a dúo. Creo que el resultado es interesante, ya que ofrecemos al lector dos caminos que le pueden llevar a estimular su creatividad, donde no hay porque elegir uno u otro, sino que lo ideal sería enriquecerse de los dos.

“Pinceladas de Luz” es el título de nuestro libro, y os confesaré que surgió después de una tormenta de ideas con los alumnos durante un taller en el Lago de Sanabria. Todos sabemos que la fotografía es un medio por el cual escribimos con luz. El epígrafe del libro pretende ir un paso más allá, haciendo un guiño a la pintura, ya que es un medio que despierta toda nuestra admiración, aprendizaje e inspiración.

Texto

Juan Tapia

Símil: consiste en comparar dos elementos o conceptos que son similares o comparten alguna característica.

En este caso, el similitud se produce entre elementos, y que corresponde al agujero del escorpión y la punta de pincel. En esta composición, mi intención fue enfrentar sus formas, para éstas transmitir mucha fuerza y ésta.

Paradójico: consiste en la unión de dos ideas opuestas que resultan contradictorias, pero que sin embargo pueden estar encerrando una verdad oculta.

En este otro análogo, decidí introducir más puntos de pincel, donde una de ellas sería la más desafinada y donde quería centrar la fuerza de la imagen. Aquí el punto del escorpión sigue siendo expresivo; aunque ahora se encuentra roncillo y sonrisa frente al ademán de la pluma.

Los diferentes de una pluma: consigo una fuerte contraste, al juntarlos de un escorpión y la punta de pincel. Intenté un escorpión cerca de una pluma cerca en el desarrollo de la fotografía, para jugar con la relación que existía entre ellos. Desarrollé todo la sesión utilizó luces, recortes de pluma y un escorpión en condiciones controladas. Trabajé con dos luces en la escena, un blanco y un negro, buscando la exposición de cámara para conseguir reducir al máximo tonal. Mi intención era mostrar la fuerza de la pluma y la suavidad del escorpión, y que esto se reflejase en la fuerza de la expresividad de las formas. Sobre todo, que las fotografías permanecieran en sencillas contrastadas, por la sencilla de un parágrafo, de modo que el lector que vea cartíllas blancas intentaría leerlas por su forma, y no por su contenido. La fuerza de la pluma era desafinada, desafinada de la expresividad del diseño de la pluma a la fuerza que transmitía. Una vez más, me di cuenta de que los escorpión es un diseño que las formas de una pluma y pluma poseer ambos igual, pero en sencillez en aquél momento era más creativa que desafinada, más sencilla representar que el diseño de una pluma, siempre y cuando no caiga diablos en la matemática, porque no te fungen como presentar.

A continuación, veníamos dos ejemplos de aquello sería fotográfica a donde destinan solamente prácticas a través de recursos visuales. Los sujetos son los mismos, pero el efecto es totalmente diferente según la expresividad de las formas.

Esta obra no debemos entenderla como una “guerra” entre dos fotógrafos, sino que es un proyecto ambicioso que intenta abarcar muchos conceptos fotográficos, y que de otra manera sería imposible. Los contenidos del libro son muy diversos y profundos, y van desde la mirada personal donde generamos todas nuestras ideas, a la técnica fotográfica para poderlas materializar. También dejamos un hueco importante a la inspiración, donde la buscamos en la historia del arte, en la pintura. De tal manera, que podemos apreciar tres partes muy diversas entre sí a lo largo de sus 320 páginas.

En el tránscurso de mi parte, la percepción visual, el lenguaje visual, la creatividad y la evolución, se convierten en temas importantísimos para aquellos fotógrafos que buscan estimular su creatividad, pues ésta encierra nuestra esencia más pura para crear. En “la percepción visual”, reitero hasta la saciedad de la importancia de descubrir nuestra mirada personal en virtud de una obra más personal, ya que ésta se convierte en el inicio del proceso creativo. También profundizaremos en una serie de recursos perceptivos que nos ayudarán a mejorar nuestras composiciones fotográficas para conseguir un mayor impacto visual. Posteriormente, nos adentramos en el “lenguaje visual” como una poderosa herramienta para comunicar todas nuestras experiencias perceptivas: emociones, impresiones e ideas. Veremos que podemos interpretar el paisaje viajando continuamente entre los niveles de expresividad, algo que nos ofrece la posibilidad de sacar el máximo rendimiento a nuestras salidas fotográficas y trabajar diversas maneras para expresarnos con imágenes.



COKIN SUPER SPEED

Para conseguir crear la sensación de movimiento en una fotografía lo normal es utilizar exposiciones largas de tiempo. Otra opción podría ser el empleo de vaselina, mover la cámara, usar un filtro Rainshot o un Speed, o el filtro Cokin Super Speed.

Este consta de un semiprisma concavoo y una parte hueca que mantiene nitida la imagen, al igual que el Split Field. Su efecto emula una estrella o movimiento, cuya intensidad dependerá en gran medida de la cantidad de luz que haya en la escena. Un bosque a contraluz, con el sol saliendo por el horizonte, puede resultar una imagen onírica. Para enfocar lo hacemos a través de la parte hueca y posteriormente movemos el filtro hacia arriba o hacia abajo, o incluso lo giramos, hasta determinar en qué parte de la escena queremos crear el movimiento. Utiliza diafragmas abiertos o de lo contrario se hará muy patente la transición del borde. También es importante vigilar los reflejos, principalmente cuando utilizamos grandes angulares.



Al amanecer cuando los rayos del sol se cuentan por entre los árboles o las nubes, el filtro Super Speed consigue añadir estrellas de luz sorprendentes. Si cierras el diafragma estas se verán más intensas.



JUGANDO A LOS DESENOQUES: SPLIT FIELD

Los amantes de la fotografía macro están de enhorabuena con este filtro. Hasta ahora cuando hacíamos una fotografía, podíamos conseguir dos planos de enfoque y uno nítido. Pues bien, existen varias marcas que comercializan los filtros denominados como Split Field que nos permite crear hasta dos zonas nítidas de enfoque y tres desenfoque. Nosotros vamos a tratar el de Cokin, ya que tiene la particularidad de que se puede mover libremente por el portafiltros. En el resto de las marcas es de rosca, limitando la composición.



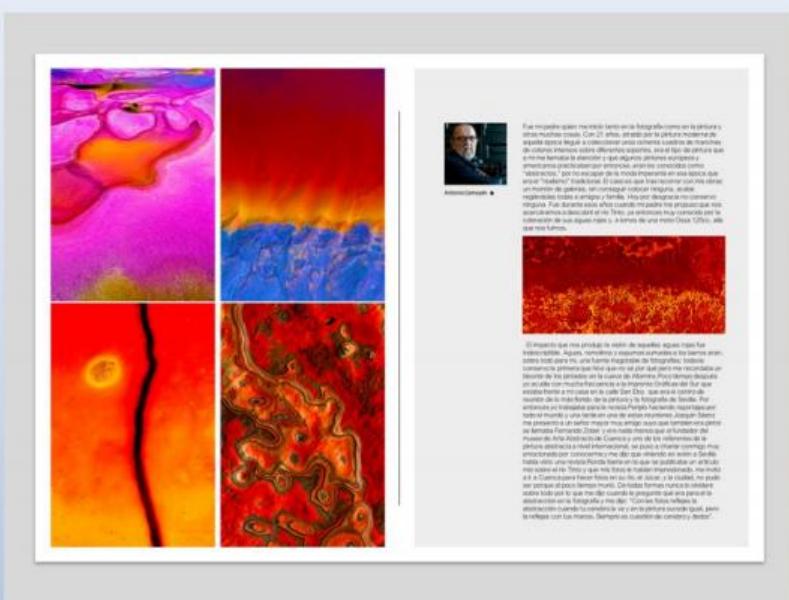
Algunas marcas como Kond fabrican el Split Field de cristal a precios muy económicos y con gran variedad de tamánes.

Esta lente de campo partido, en principio es igual que una lente de acromatización, utilizada para conseguir primeros planos de cosas pequeñas. Sin embargo, tiene una peculiaridad que la hace muy especial y es que la mitad de la lente no existe, es decir, solo encontraremos media lente y la otra parte hueca. Así podemos conseguir fotografiar objetos de cerca, pero manteniendo el enfoque en el fondo. Una vez que tenemos el enfoque en el primer plano más lejano que queremos que sea nítido, mirando por la parte hueca, y posteriormente movernos hacia delante hasta conseguir la nitidez en el primer plano.

Entre estas dos zonas de enfoque hay una zona de desenfoque que lograremos a controlar mediante la profundidad de campo. Por tanto, en una sola imagen podemos obtener tres zonas desenfocadas y dos nítidas, algo imposible de conseguir de otra manera, salvo con retoque fotográfico.



Descubriremos también una serie de estrategias narrativas mediante la retórica visual, donde alteramos el lenguaje a nuestro antojo en busca de evocar para persuadir al espectador. Aprenderemos también a no buscar un estilo fotográfico de forma obsesiva, sino que aparecerá con el tiempo según nuestra honestidad como fotógrafos. En "la creatividad", trato que el lector asuma que es creativo por naturaleza, y que debe en todo momento trabajarla y cuidarla para no perderla con los años. Para ello, aprenderemos a romper con ciertos bloqueos que mantienen reprimida a nuestra creatividad, a implicarnos durante el proceso creativo para que nuestras imágenes sean únicas, y a experimentar continuamente "haciendo cosas raras" en busca de descubrimientos. Finalmente, nos daremos cuenta que "la evolución" nos puede llevar a dejar de trabajar con imágenes únicas e independientes para dar paso a narraciones más ambiciosas y complejas mediante ensayos fotográficos. También observaremos que las cosas van cambiando con los años: el equipo que adquirimos, las técnicas que desarrollamos, la manera de percibir el paisaje, etc. Todo ello en busca de crecimiento personal, y que se verá siempre motivado según nuestras inquietudes artísticas en ese momento.



A continuación, comienza la parte de David Santiago que nos deleita con la técnica fotográfica. Son muchas las horas de trabajo, investigación y experimentación que ha invertido para ofrecer al lector un gran abanico de técnicas creativas, muchas de ellas, novedosas. Uno de los grandes bloqueos de la creatividad es la falta de recursos, es por ello que esta parte de David es fundamental para poder hacerles frente. Después de muchísimos años de trabajo a través de una fotografía "clásica" impuesta por determinadas agencias, revistas y ciertas editoriales, el autor hoy día se desmelena en busca de un tipo de fotografía más íntima, más libre. Nos cuenta que su mochila ha cambiado por completo, donde ha remplazado grandes lentes de calidad por otras que se encuentran en desuso por determinados defectos cromáticos, falta de nitidez o distorsiones. En su parte, él nos propone la posibilidad de convertir esos "errores" ópticos en virtudes para el desarrollo de una fotografía más creativa. Es por ello, que rebusca continuamente en el pasado para "ver" el futuro. También nos habla en profundidad sobre los filtros, algo en lo que ha trabajado toda una vida. Nos distingue entre filtros de corrección, que son los que normalmente utilizamos la inmensa mayoría, o filtros creativos. En estos últimos, ha invertido más de dos años para sacar su máximo rendimiento, ofreciendo al lector un mundo diferente para experimentar con su creatividad. Pero no todo es comprar y comprar, ya que el autor nos ofrece técnicas con materiales más asequibles como espejos, cristales o vaselinas. Muchos de los resultados que ha obtenido con estas técnicas las podemos disfrutar en el libro, donde nos explica detalladamente cómo desarrolló la fotografía. Muchas de sus obras nos recuerdan a las pinceladas de grandes maestros como Monet o Renoir, otras en cambio, a los juegos ilusionistas de Dalí.



El arte es armonía. La armonía es la analogía de los contrarios, y de similares elementos del tono, del color, y de la linea, considerados a través de su dominancia y bajo la influencia de la luz en combinaciones alegres, serenas o tristes.

Carta a Maurice Beaubourg 1890

Georges Pierre Seurat



El Pop Art, busca romper con el ambiente melancólico y depresivo que había dejado tras de si la Segunda Guerra Mundial. Es un movimiento artístico norteamericano, mediante obras que cualquier persona pudiera observar, con temas tomados de la cultura de masas, de la comunicación de masas, al medio a lo moderno.

Uno de sus máximos representantes fue Andy Warhol que pasó de ser un artista a guru de la modernidad, cuyas obras se exhibían en tiendas y museos, para formar parte en cassettes, postales, calendarios, letas, etc. Arte está "populizado".

Para Frank Stella, uno de los maestros del minimalismo, se consideraba a sus cuadros como objetos que no debían de representar nada, ni siquiera un sentimiento. Para él, lo que se conocía su serie de "Pinturas negras" formada por dos docenas de lienzos a gran escala, que uno compuesto por bandas o rayas horizontales en pintura a óleo mate negro sobre lienzo en bruto.

Frank Stella

Al final del libro, nuestros caminos se unen bajo la inspiración de la pintura. Aquí es tan importante la mirada personal como la técnica, para poder llegar a plasmar todas nuestras experiencias perceptivas. Nos inspiramos en siete movimientos pictóricos en busca de nuevas experiencias, visiones, motivaciones, etc. Cada estilo trabaja la expresividad de forma distinta, unos buscan la objetividad, en cambio otros, la subjetividad aunque con muchos matices que los diferencian. Estudiarlos y experimentar con ellos, nos va a permitir enriquecer nuestra capacidad de transmitir emociones, sensaciones o ideas; mediante la emotividad de las atmósferas con el romanticismo, con nuestro lado más irracional de la mano del surrealismo, con mensajes intangibles a través del simbolismo, etc. Todo un mundo expresivo que se convertirá en una experiencia única e inagotable que inspirará a nuestra creatividad. El día 11 de Diciembre sobre las 9 de la mañana se cerró la campaña de crowdfunding en Verkami, donde “Pinceladas de Luz” consiguió con creces todos sus propósitos. El libro se imprimirá a primeros del mes de Marzo, para que las personas que apoyaron el proyecto puedan disponer de su ejemplar en ese mismo mes como teníamos previsto. Para aquellas personas que no compraron el libro, lo podrán encontrar disponible en éste mismo mes en nuestras páginas webs o Amazon. Esperamos que sea de vuestro agrado.



JUAN TAPIA

CITAS



"No hay reglas para las buenas fotografías, son solo buenas fotografías"

Ansel Adams



"La fotografía es un secreto de un secreto. Cuanto mas te dice, menos sabes"

Diane Arbus



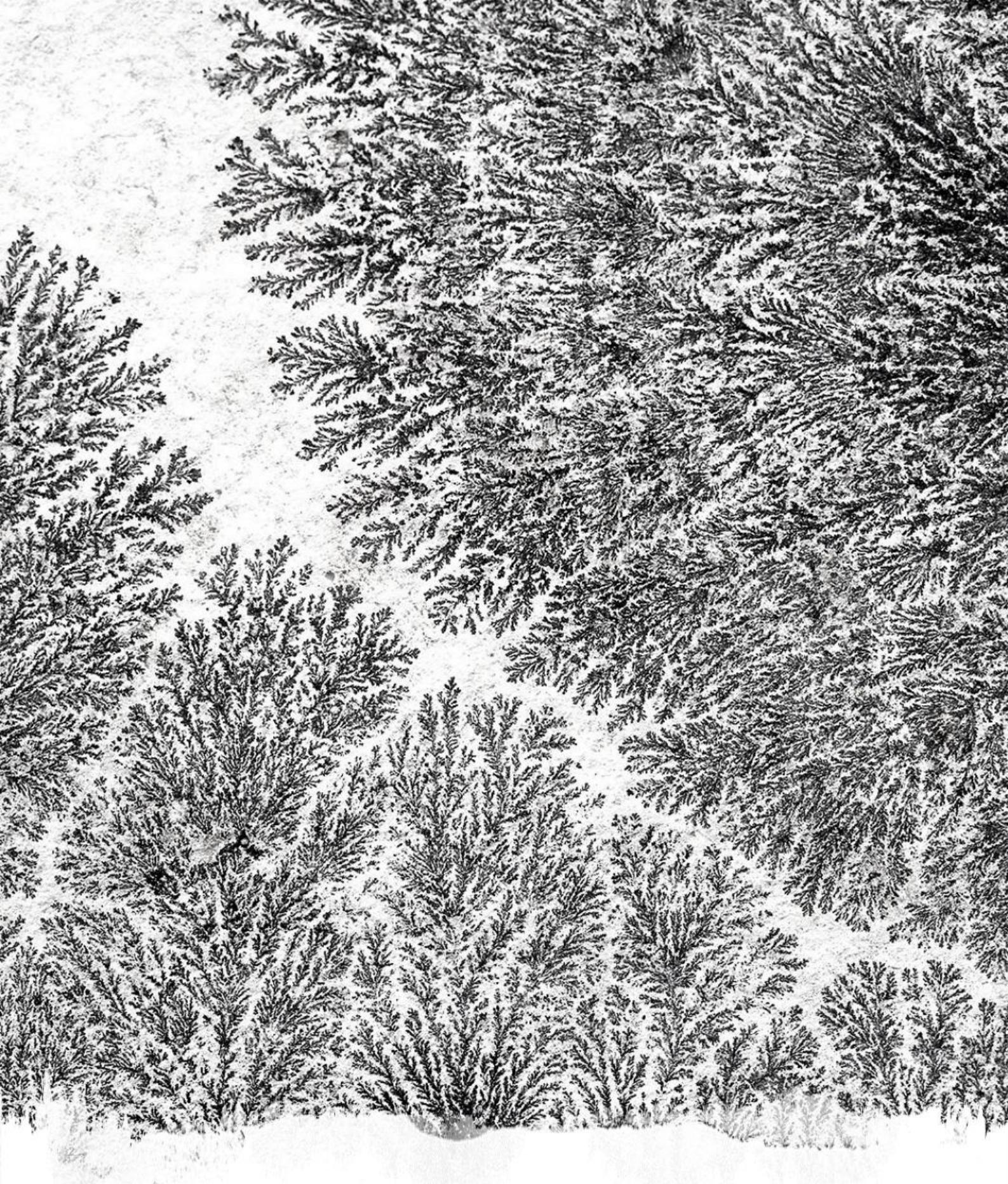
"Describir es destruir, sugerir es crear"

Robert Doisneau



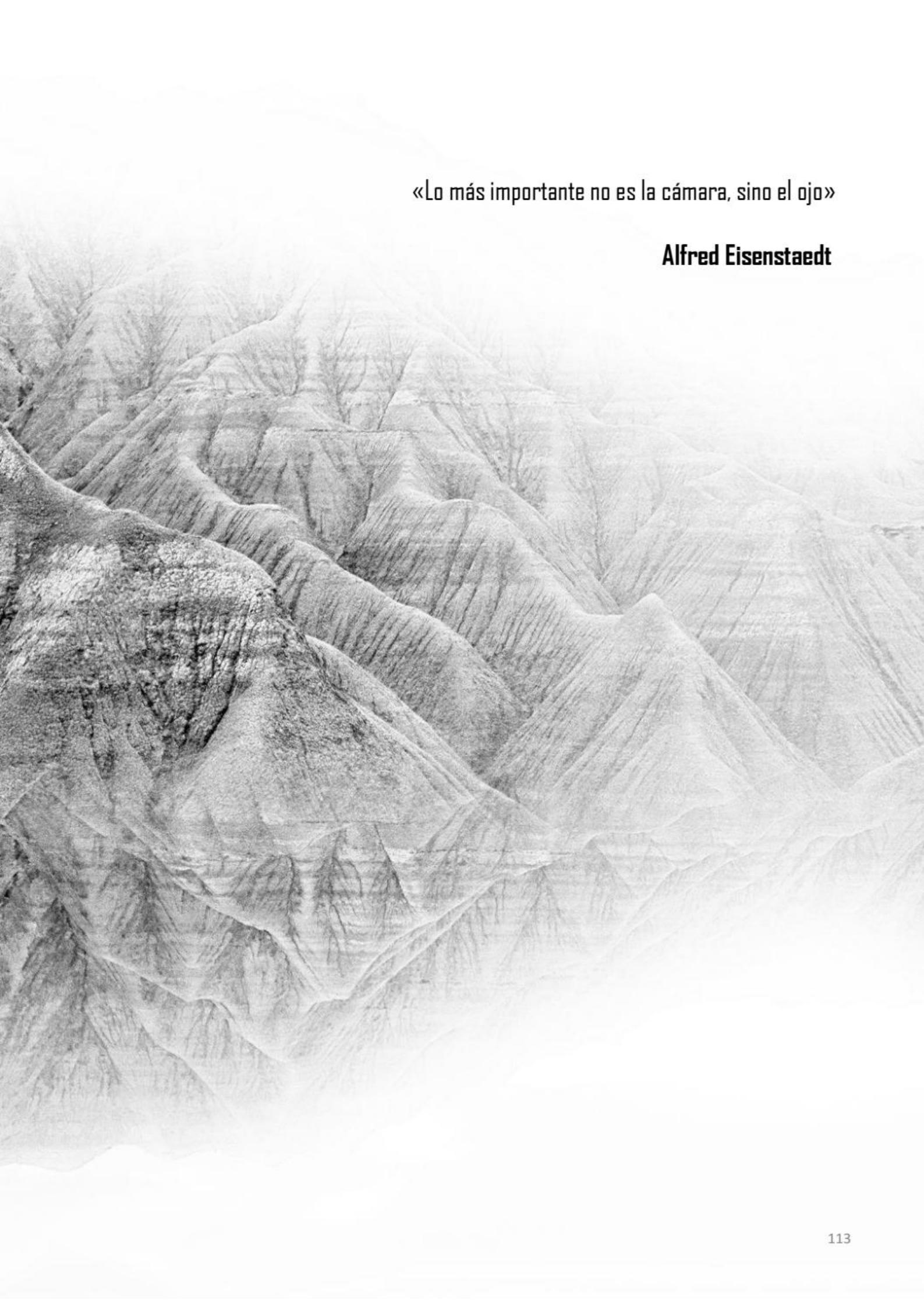
"Lo importante es ver aquello que resulta invisible para los demás"

Robert Frank



«Para poder disparar una foto necesito emocionarme»

Cristina García Rodero



«Lo más importante no es la cámara, sino el ojo»

Alfred Eisenstaedt



"Si pudiera decirlo con palabras, no iría todos los días cargado con mi cámara"

Lewis Hine



"La fotografía no puede cambiar la realidad pero si puede mostrarla"

Fred McCullin

Nature Art

PHOTO

Si quieres colaborar con nosotros para que otros fotógrafos
vean tus imágenes, mándanos tus trabajos a:

davidsantiagogarcia@gmail.com

